

Programa JÓVENES EN RED

Informe Inserción Educativa y Laboral - Generación 2013

Marzo 2015

División Monitoreo (DINEM)

Ministerio de Desarrollo Social

Autoridades

Marina Arismendi
Ministra

Ana Olivera
Subsecretaria

Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo

Director: Juan Pablo Labat

División de Evaluación: Director: Martín Moreno

División de Monitoreo: Directora: Virginia Sáenz

Unidad de Seguimiento de Programas: Directora: Lorena Custodio

Responsables del documento de Trabajo: Leticia Glik, Alejandra Triñanes
División de Monitoreo

Dirección: Av. 18 de Julio 1453
CP: 11 200. Montevideo, Uruguay
Teléfono: (598) 24000302
Fax: (598) 24000302
www.mides.gub.uy

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	4
NOTA METODOLÓGICA	6
GLOSARIO	7
1. DATOS GENERALES SOBRE BENEFICIARIOS DEL PROGRAMA	9
Cobertura del programa por departamento	11
2. PERFIL DE LOS BENEFICIARIOS - GENERACIÓN 2013	13
<i>Datos sociodemográficos</i>	13
<i>Participación en el programa</i>	19
3. TRAYECTORIAS EDUCATIVAS Y LABORALES – BENEFICIARIOS 2013	21
3.1. TRAYECTORIAS EDUCATIVAS	22
3.1.1. <i>Inserciones educativas en cada seguimiento</i>	22
3.1.2. <i>Inserciones educativas sostenidas a lo largo de los seguimientos</i>	25
3.1.3. <i>Inserciones educativas por tipo, para cada seguimiento</i>	29
<i>Acreditación Escolar</i>	32
<i>Ciclo Básico</i>	33
<i>Cursos sin continuidad educativa</i>	34
3.1.4. <i>Nivel educativo al inicio del programa y al final de su participación</i>	34
3.2. TRAYECTORIAS LABORALES	37
3.2.1. <i>Inserciones laborales para cada seguimiento</i>	38
3.2.2. <i>Inserciones laborales SOSTENIDAS a lo largo de los seguimientos</i>	39
3.2.3. <i>Inserciones laborales SOSTENIDAS a lo largo de los seguimientos, según tipo de inserción</i>	41
<i>Inserción Laboral Formal</i>	41
<i>Inserción Laboral Informal</i>	41
3.2.4. <i>Situación laboral al inicio del programa y al finalizar su participación</i>	42
<i>Jóvenes que se encontraban DESOCUPADOS al inicio del programa</i>	42
<i>Jóvenes que se encontraban DESOCUPADOS e INACTIVOS al inicio del programa</i>	43
3.2.5. <i>Cantidad de inserciones laborales por seguimiento</i>	44
4. REVISIÓN GENERAL DE LAS TRAYECTORIAS EDUCATIVAS Y LABORALES	45
4.1. <i>Tipología</i>	48
5. CONSIDERACIONES FINALES	51

INTRODUCCIÓN

Jóvenes en Red (JER) es un programa que busca promover el ejercicio de derechos de los adolescentes y jóvenes de 14 a 24 años de edad que no estudian y/o no culminaron el Ciclo Básico, no tienen un empleo formal y se encuentran en situación de pobreza desde un abordaje integral, territorial y en comunidad. En sus comienzos se implementó bajo una lógica de trabajo interinstitucional, coordinado por el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) y con la participación del Ministerio de Educación y Cultura, el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, el Ministerio de Defensa Nacional, el Ministerio de Deporte y Turismo, la Administración Nacional de Educación Pública, la Universidad del Trabajo del Uruguay y el Instituto del Niño y Adolescente del Uruguay. Actualmente, Jóvenes en Red funciona bajo la órbita del Instituto Nacional de la Juventud (INJU) del MIDES.

El programa se basa en tres componentes fundamentales: **social, educativo y laboral**; los cuales a su vez se estructuran en torno a cinco objetivos generales. El primer objetivo, **redes para la asistencia básica**, refiere a la mejora de las condiciones personales de los beneficiarios para el acceso e integración a las redes de asistencia básica en documentación, prestaciones sociales y atención en salud. El segundo objetivo, **redes para el fortalecimiento personal**, busca fortalecer las condiciones personales y sociales de los jóvenes que se encuentran en situaciones de violencia basada en género y generaciones, consumo problemático de sustancias psicoactivas y de aquellos beneficiarios que presentan dificultades en los aprendizajes y/o discapacidad. También dentro de este objetivo, se desarrollan actividades en términos de articulación con otros actores, gestión de menores a cargo, así como entrevistas individuales y con la familia del beneficiario.

Por otra parte, el tercer objetivo, **redes para la integración y la participación social**, procura generar habilidades para la integración, participación y circulación social de los beneficiarios. Los objetivos cuatro y cinco, **trayectoria educativa y trayectoria laboral**, refieren a las dos líneas principales de acción del programa: la inserción laboral y/o educativa. En este sentido, por un lado, se busca promover la integración de conocimientos y habilidades para el desarrollo de las trayectorias educativas de los beneficiarios. Por otro lado, dentro del componente laboral se orienta y acompaña a los jóvenes en la elaboración de proyectos personales de inserción laboral, así como en las debidas estrategias para implementarlo.

Por último, agregar que el programa también trabaja en la gestión de beneficios económicos que les permiten a los participantes sostener su inserción laboral y/o educativa, a la vez que colaboran en la atención integral del joven.

En lo que respecta a la información disponible acerca del programa, hasta la fecha (abril 2015) se han realizado cinco informes de seguimiento cuatrimestrales, dos informes en base a la información de los beneficiarios al momento del ingreso, uno sobre bajas y egresos, además de un informe de los acuerdos educativos establecidos al inicio de la participación de los beneficiarios en el programa.

En esta oportunidad, el informe que se presenta dista significativamente de los que se han realizado hasta el momento, en tanto considera en su análisis las trayectorias educativas y laborales de los beneficiarios ingresados en el año 2013; esto es, la primera generación de beneficiarios del programa. Mediante este informe, se pretende dar cuenta de los resultados obtenidos en los dos objetivos prioritarios de JER, tanto el educativo como el laboral, a la vez que describir las trayectorias de los participantes teniendo en cuenta la información recogida en los informes de seguimiento.

Este informe supone un nivel mayor de análisis que los anteriores, porque pretende dar cuenta de un resumen de los resultados educativos y laborales obtenidos por los jóvenes, considerando una generación de beneficiarios específica y un período de participación de hasta dos años en el programa. No se incluyen en este informe las actividades pro-inserción educativa ni las pro-inserción laboral, ya que si bien también son trabajadas en los componentes centrales de JER, estas no son actividades que den cuenta estrictamente de la inclusión.

El informe se compone de cinco capítulos. En el primero se realiza una descripción básica de la cobertura total de Jóvenes en Red hasta la fecha. En el segundo capítulo se presenta una caracterización sociodemográfica de los beneficiarios de la generación 2013, los cuales serán la población objeto de estudio en este informe. En el tercer capítulo se establecen los principales resultados obtenidos en los dos objetivos prioritarios del programa, el educativo y el laboral, teniendo en cuenta resultados generales y efectivos en materia de inserciones. En el cuarto capítulo, se realiza una revisión general los objetivos educativos y laborales alcanzados por los jóvenes mediante su participación en el programa, mediante la construcción de tipologías para el análisis de las trayectorias de los beneficiarios. Finalmente, en el capítulo cinco se establecen las consideraciones finales respecto a la información contenida en el presente documento.

NOTA METODOLÓGICA

La Dirección Nacional de Evaluación de Monitoreo del Ministerio de Desarrollo Social (DINEM-MIDES), el equipo técnico central de Jóvenes en Red (JER) y la División de Informática del MIDES, han diseñado un formulario de seguimiento del programa basado en el uso del Software de Monitoreo, Administración y Resolución de Trámites (SMART). El uso de esta plataforma permite visualizar la trayectoria de cada joven en el programa, así como monitorear las metas trabajadas por los técnicos a través del registro y seguimiento de las acciones, coordinaciones y actividades que realizan con los jóvenes.

El monitoreo se efectúa siguiendo los objetivos generales y específicos que el programa priorizó en su marco lógico: 1) *redes para la asistencia básica*, 2) *redes para el fortalecimiento personal*, 3) *redes para la integración y participación social*, 4) *trayectoria educativa* y 5) *trayectoria laboral*. También, como se realizó en la instancia anterior, se consideran los datos de acceso a *beneficios económicos* por la importancia que tienen en la consecución de los objetivos propuestos.

Es necesario realizar una serie de precisiones metodológicas que aplican a la lectura del presente documento.

- El informe se basa en el análisis de las trayectorias de los 2388 jóvenes que ingresaron en el año 2013 al programa. No obstante, dependiendo del nivel de análisis y del enfoque que se trate, el total al que se refiere en cada uno de los capítulos, varía.
- En ciertas tablas y gráficos la información se presenta por seguimientos, de forma de establecer una comparación de las inserciones entre cada uno de ellos. En estos casos, los datos que se presentan para cada seguimiento dan cuenta del estado de situación para cada cuatrimestre y esto supone que no se puede establecer continuidad entre ellos, porque no se distingue si se trata de los mismos beneficiarios o no.
- En el Software de Monitoreo, Administración y Resolución de Trámites (SMART), el técnico debe informar sobre las actividades realizadas y los estados asociados a cada una de ellas. Se utiliza una codificación general de los estados (iniciado, en proceso, desistido, reiniciado, cancelado, finalizado con éxito), pero estos pueden diferir según el tipo de objetivo en cuestión. A efectos de este informe, se debe aclarar que en el objetivo educativo, por ejemplo, el estado “finalizado con éxito” refiere solamente a la culminación del ciclo al que se hace referencia y no al año en curso.

GLOSARIO

En el siguiente apartado se listan una serie de términos que serán mencionados recurrentemente en el transcurso del documento, y que exigen ser definidos para una correcta comprensión de la información que se presenta.

BENEFICIARIOS: Jóvenes que hasta la fecha (abril 2015) continúan participando activamente del programa y cuentan con formulario de inicio.

EGRESOS: Beneficiarios que una vez transcurrido el tiempo de intervención en el programa logran inserciones educativas y/o laborales efectivas que ameritan una desvinculación “positiva” del programa.

BAJAS: Las bajas refieren a todos aquellos casos en que el beneficiario se desvincula del programa una vez iniciada su intervención y/o si una vez finalizado el tiempo máximo de participación en el programa, no se evidencian logros en el componente educativo y/o laboral que ameriten un “egreso” del programa.

INSERCIÓN EDUCATIVA GENERAL: La inserción educativa general da cuenta de la participación del beneficiario en el objetivo educativo en cualquiera de sus modalidades (Acreditación Escolar, Ciclo Básico, Cursos sin continuidad educativa, Otras inserciones educativas no formales), sin realizar distinciones según el estado de la intervención.

INSERCIÓN EDUCATIVA EFECTIVA: La inserción educativa efectiva indica las inserciones educativas en cualquiera de sus modalidades (Acreditación Escolar, Ciclo Básico, Cursos sin continuidad educativa, Otras inserciones educativas no formales), en las que el estado de la intervención sea en proceso y/o finalizado con éxito.

INSERCIÓN LABORAL GENERAL: La inserción laboral general da cuenta de la participación del beneficiario dentro del objetivo laboral en cualquiera de sus modalidades (formal, informal, emprendimientos), sin realizar distinciones según el estado de la intervención.

INSERCIÓN LABORAL EFECTIVA: La inserción laboral efectiva indica las inserciones laborales en cualquiera de sus modalidades (formal, informal, emprendimientos), en las que el estado de la intervención sea en proceso y/o finalizado con éxito.

INSERCIONES EDUCATIVAS GENERALES SOSTENIDAS: Inserciones educativas (sin realizar distinciones según los estados de la intervención y la modalidad de inserción) que se sostienen a lo largo de todos los seguimientos, desde Enero 2013 a Diciembre 2014.

INSERCIONES EDUCATIVAS EFECTIVAS SOSTENIDAS: Inserciones educativas (en proceso y/o finalizadas con éxito) sin realizar distinciones según la modalidad de inserción, que se sostienen para todos los seguimientos, desde Enero 2013 a Diciembre 2014.

INSERCIONES LABORALES GENERALES SOSTENIDAS: Inserciones laborales (sin realizar distinciones según el estado de la intervención y la modalidad de inserción), que se sostienen para todos los seguimientos, desde Enero 2013 a Diciembre 2014.

INSERCIONES LABORALES EFECTIVAS SOSTENIDAS: Inserciones laborales (en proceso y/o finalizadas con éxito) sin realizar distinciones según la modalidad de inserción, que se sostienen a lo largo de todos los seguimientos, desde Enero 2013 a Diciembre 2014.

SEGUIMIENTOS: Revisiones cuatrimestrales en los que se da cuenta de las actividades realizadas en cada uno de los objetivos generales del programa para ese período. Se debe aclarar que el 1er. Seguimiento es el único informe que refiere a ocho meses. Hasta el momento, se han realizado cinco informes de seguimiento:

1er. Seguimiento: Enero-Agosto 2013

2do. Seguimiento: Setiembre-Diciembre 2013

3er. Seguimiento: Enero-Abril 2014

4to. Seguimiento: Mayo-Agosto 2014

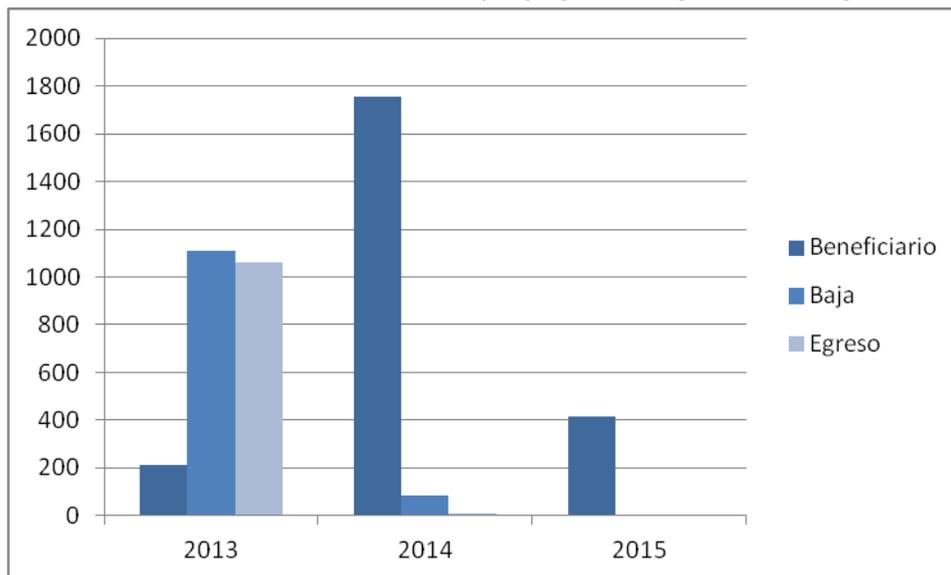
5to. Seguimiento: Setiembre-Diciembre 2014.

1. DATOS GENERALES SOBRE BENEFICIARIOS DEL PROGRAMA

El programa Jóvenes en Red comenzó a operar entre fines del año 2012 y principios del 2013, por lo que cuenta con una trayectoria de más de dos años. En lo que va del período, participaron 4645 jóvenes, de los cuales 2382 continúan siendo beneficiarios y un número similar (2263) ya no forma parte del mismo, sea porque fueron dados de baja (1189) o bien, porque egresaron (1074).

Si se analiza la cantidad de participantes de acuerdo a su estado y al año de ingreso, se puede observar que durante el 2014 se registró un número importante de nuevos beneficiarios (1754), a la vez que se mantiene un considerable flujo de ingresos durante el año 2015 (416 personas). Por otro lado, también se aprecia una gran cantidad de jóvenes que han cumplido con el plazo máximo de participación establecido por el programa (18 meses), siendo muy pocos (212) los beneficiarios del primer año del programa que aún continúan participando en JER. Por otro lado, también corresponde aclarar que dentro de los participantes que ingresaron en 2014 se registraron 82 bajas y 11 egresos, los cuales seguramente se deban a casos excepcionales.

Gráfico 1: Cantidad de beneficiarios, bajas y egresos, según año de ingreso a marzo 2015.



Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

En este sentido, se podría afirmar que se asiste a una “nueva” edición del programa, dado que prácticamente la totalidad de los beneficiarios que ingresaron en el año 2013 se han desvinculado y se registra un número importante de nuevos beneficiarios que se incorporan a JER.

Respecto al tiempo de permanencia en el programa se obtuvieron los siguientes resultados. Se observa claramente que el número de egresos es proporcional al tiempo de participación. Es decir, a mayor tiempo de permanencia en el programa, más cantidad de egresos.

Por otro lado, en lo que concierne a las bajas, se puede apreciar que estas no necesariamente se explican por un reducido tiempo de permanencia en el programa, sino que por el contrario, las bajas se corresponden mayoritariamente con una permanencia mayor a los 16 meses.

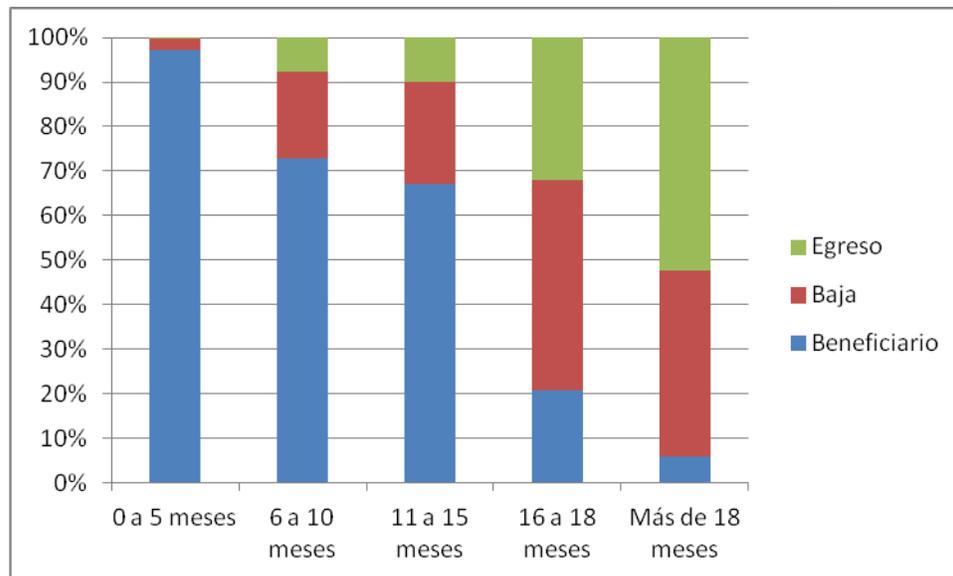
Finalmente, señalar que dentro de los beneficiarios la gran mayoría son beneficiarios recientes, con menos de 5 meses de permanencia en el programa, siendo muy pocos los que se encuentran próximos al egreso (90 jóvenes) dado que hace más de 18 meses se encuentran participando del programa¹.

Tabla 1: Cantidad de participantes por tiempo de permanencia, según estado.

	Beneficiario	Baja	Egreso	Total
0 a 5 meses	1082	28	3	1113
6 a 10 meses	575	153	60	788
11 a 15 meses	562	193	83	838
16 a 18 meses	73	167	113	353
Más de 18 meses	90	648	815	1553
Total	2382	1189	1074	4645

Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

Gráfico 2: Cantidad de participantes por tiempo de permanencia, según estado.



Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

¹ Si bien el tiempo de permanencia en el programa está definido hasta los 18 meses, los educadores pueden solicitar una extensión de seis meses; por lo que existen casos que participan hasta 24 meses en el programa.

Cobertura del programa por departamento

Jóvenes en Red comenzó a operar a finales del año 2012 en los departamentos de: Artigas, Cerro Largo, Canelones, Montevideo y San José. La primera edición del programa contó con la participación de 1878 beneficiarios, y supuso la puesta en marcha de 35 equipos territoriales².

En el mes de octubre de 2013, siendo Jóvenes en Red uno de los tres programas prioritarios³, se comienza a trabajar en el marco del *Plan 7 zonas*, el cual “se plantea como una estrategia de inclusión social territorializada en áreas geográficas limitadas, sobre los sectores de extrema pobreza” (DINEM, 2013). Las zonas que abarca fueron “escogidas de acuerdo a una diversidad de indicadores sociales (densidad de población, cantidad de niño/as y adolescentes, formación educativa, inserción laboral, entre otros). En Montevideo: Marconi, Chacarita de los Padres, Cantera del Zorro y Tres Ombúes, y las siete manzanas de Ituzaingó en el entorno del Hipódromo de Maroñas. En Canelones: Vista Linda y Obelisco (en Las Piedras), y Villa Manuela (en Barros Blancos)” (DINEM, 2013). Por tanto, esto implicó ajustes en la conformación de los equipos de Jóvenes en Red, de forma de destinar una atención más focalizada en las zonas comprendidas por el Plan.

Para diciembre del año 2013, el programa se amplió a nuevos departamentos: Paysandú, Salto, Tacuarembó y Rivera; por lo que el número de equipos territoriales aumentó a 48. Dicha ampliación provocó un crecimiento sustantivo en el número de beneficiarios, a la vez que aumentaron los recursos humanos y económicos destinados al programa.

En la actualidad el programa cuenta con **48 equipos territoriales** compuestos por un total de **44 coordinadores**, **168 referentes socio-educativos** y **12 referentes temáticos** (técnicos especializados en violencia, consumo de sustancias, dificultades de aprendizaje y psicopatologías).

² Si bien el diseño original proyectaba la creación de 36 equipos técnicos, finalmente se redujo a 35, dado que en la ciudad de Artigas se realizó la unión de dos de ellos, funcionando como un equipo ampliado.

³ Junto a Cercanías y a Uruguay Crece Contigo (UCC).

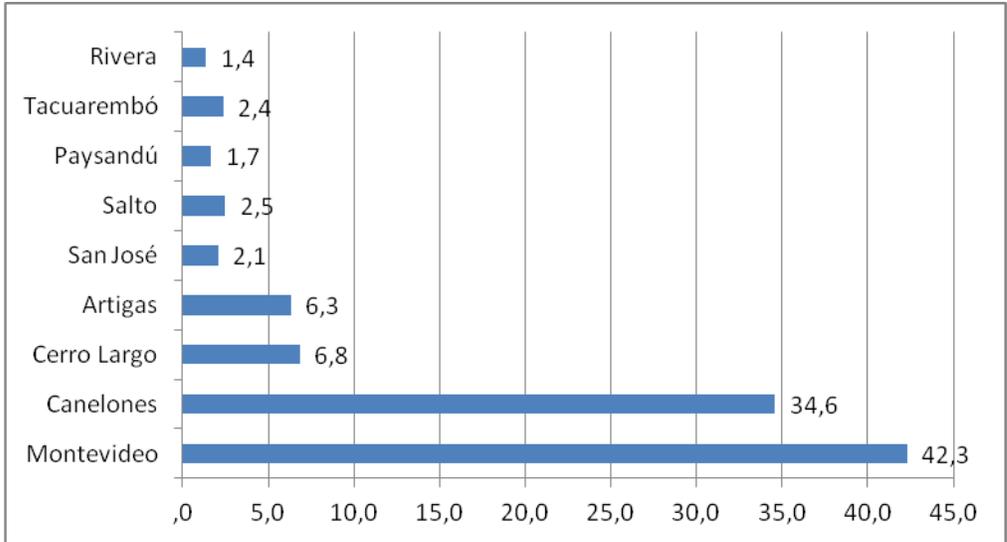
Mapa 1: Departamentos en los que se encuentra operando JER (abril 2015).



Fuente: Departamento de Geografía, División de Estudios Sociales y Trabajo de Campo (DESyTC – DINEM)

La distribución de los beneficiarios en territorio se encuentra centralizada en Montevideo y Zona Metropolitana, en tanto el 79% de los beneficiarios ha participado en equipos de Montevideo y Canelones (fundamentalmente).

Gráfico 3: Número de beneficiarios por departamentos según histórico de participantes JER.



Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

2. PERFIL DE LOS BENEFICIARIOS GENERACIÓN 2013

En el siguiente capítulo se presentarán datos sociodemográficos de la población objeto de estudio en este informe (beneficiarios que ingresaron en el año 2013), en base a la información recabada en los Formularios de Inicio aplicados al comienzo del programa.

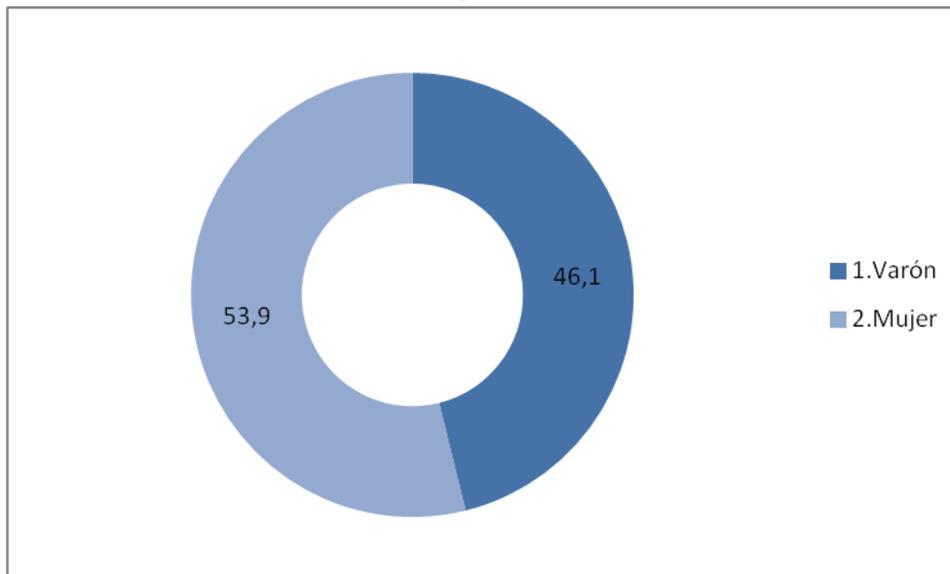
Se debe aclarar que los datos obtenidos para cada una de las dimensiones analizadas resultan similares a los de anteriores informes de seguimiento. Si bien no se encontraron diferencias sustantivas, se consideró necesario incluir un capítulo que reporte las características sociodemográficas de los beneficiarios previo a su ingreso al programa, en tanto brindan un marco y/o elementos para la lectura de los resultados que se presentan en el transcurso del documento.

Por otra parte, también se dará cuenta de información básica respecto a su participación en el programa. Esto es, sobre el número de jóvenes que continúan siendo beneficiarios, los que egresaron y los que se dieron de baja del programa, además de los meses que estuvieron como beneficiarios en JER.

Datos sociodemográficos

En cuanto a la distribución por sexo de los beneficiarios, se obtuvo que un 53,9% de los jóvenes ingresados en 2013 es mujer y un 46,1% varón.

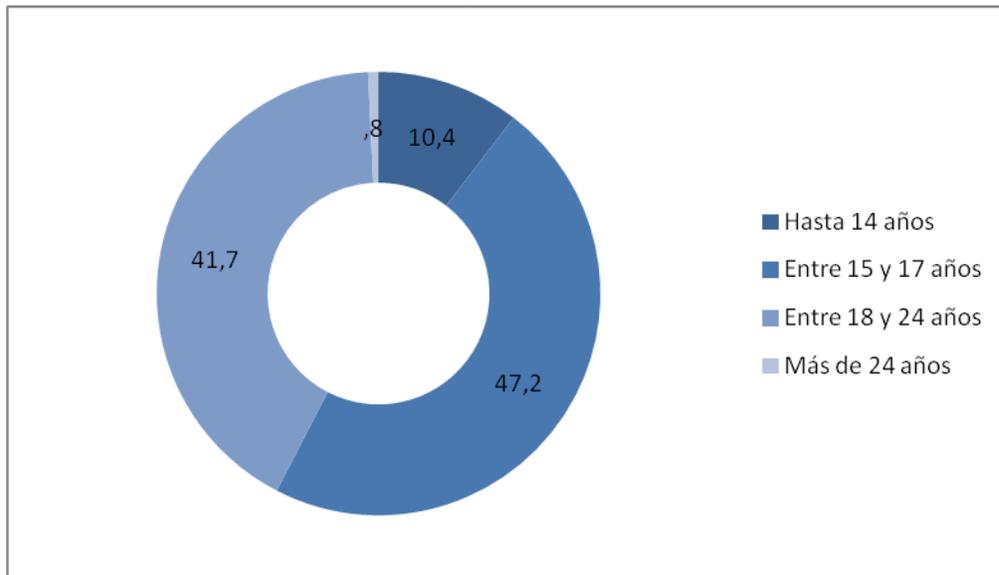
Gráfico 4: Sexo de los beneficiarios ingresados en 2013.



Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

Por otra parte, respecto a la edad de los beneficiarios, la mayoría de ellos tiene entre 15 y 17 años (47,25%), mientras que un 41,7% tiene entre 18 y 24 años. Si bien, prácticamente la totalidad de los beneficiarios se encuentran dentro del tramo de edad definido para la población objetivo del programa, existen casos en los que ingresan beneficiarios que tienen menos de 13 años y otros tantos que son mayores de 24; los cuales seguramente se deban a excepciones. Es decir, si bien se ubican por fuera del rango de edades establecido por el programa, de todas formas se los debe haber considerado como beneficiarios porque cumplían con otras de las condiciones definidas como requisitos para el ingreso.

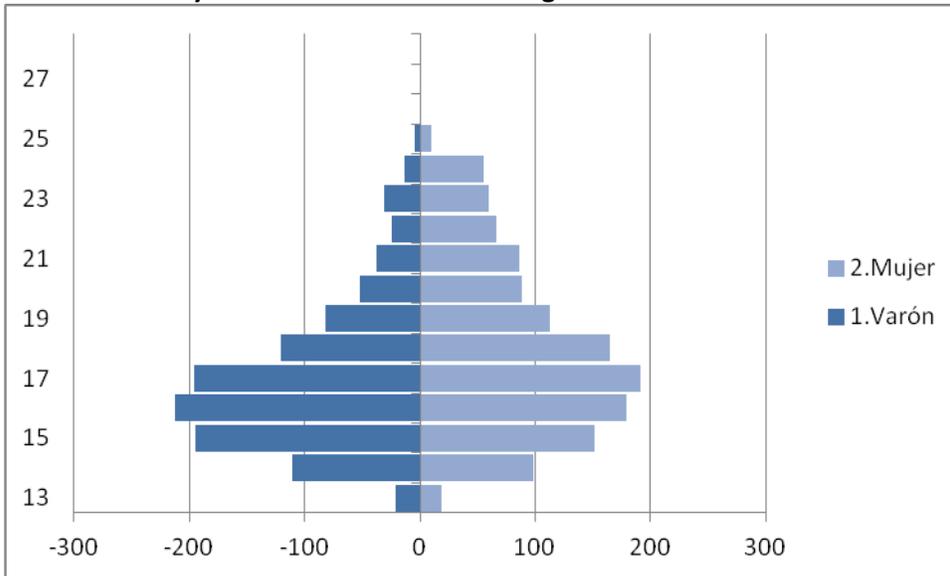
Gráfico 5: Edad de los beneficiarios ingresados en 2013.



Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

Ahora bien, si se tiene en cuenta la distribución de los beneficiarios según sexo y edad, también se puede determinar que se obtiene una distribución similar de acuerdo a informes anteriores, aunque con pequeñas variaciones. Por ejemplo, dentro de los beneficiarios 2013 no se identifican diferencias significativas entre mujeres y varones en aquellos jóvenes que tienen 18 años o menos. No obstante, sí se mantiene la superioridad de las mujeres en edades mayores, pero no con la misma claridad a la identificada en anteriores ocasiones.

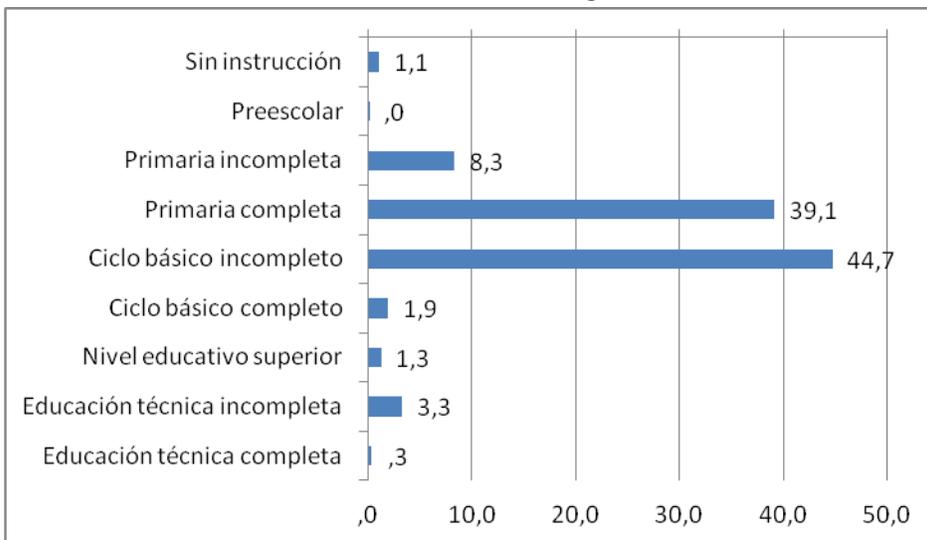
Gráfico 6: Sexo y edad de los beneficiarios ingresados en 2013.



Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

Por otro lado, sobre el nivel educativo de los beneficiarios, puede observarse claramente en el gráfico que se presenta a continuación (gráfico 7), que la amplia mayoría de los jóvenes que ingresaron al programa tienen Ciclo Básico incompleto, seguido de Primaria completa. Esto se ajusta correctamente a los criterios que define el programa para el ingreso. Preocupa el hecho de que un 9,4% cuentan con Primaria incompleta y/o sin instrucción, dada la corta edad de los participantes.

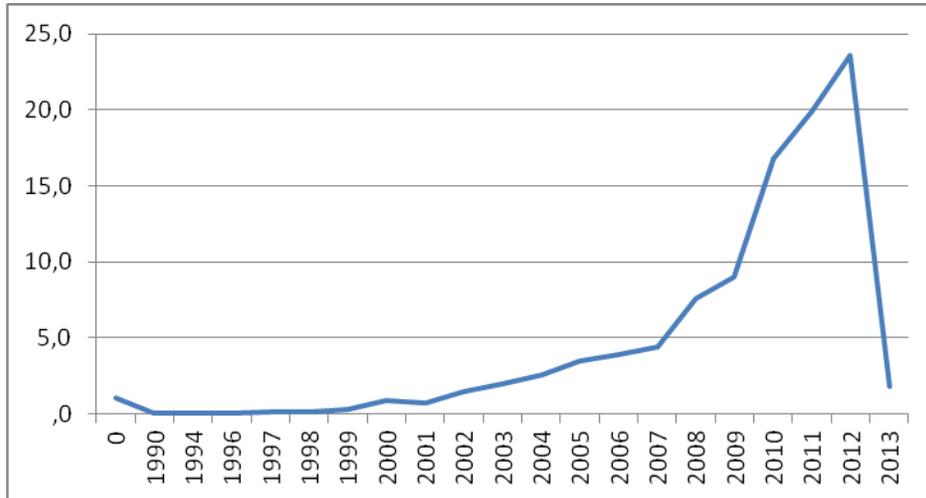
Gráfico 7: Nivel educativo de los beneficiarios ingresados en 2013.



Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

En lo que respecta al año en que los participantes se desafilieron del sistema educativo, el gráfico siguiente (gráfico 8) muestra que un 16,8% asistió por última vez a un centro de enseñanza formal en el año 2010, el 19,9% en 2011, mientras que el 23,6% lo hizo en 2012. No obstante, preocupa el hecho de que cerca del 38% abandonó sus estudios hace más de 3 años, entre el año 1990 y 2009.

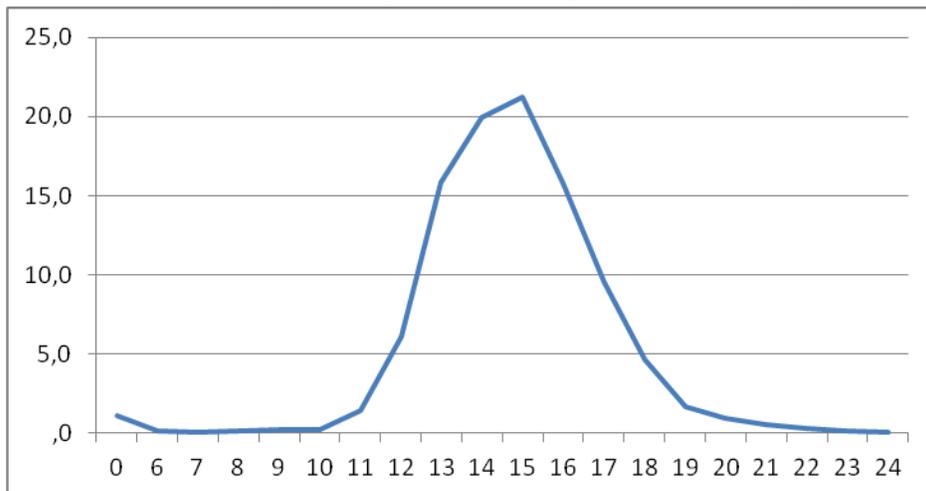
Gráfico 8: Año de desafiliación beneficiarios ingresados en 2013.



Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

Esto supone que la mayoría de los jóvenes cursó sus estudios formales por última vez cuando tenía entre 13 y 16 años. De hecho, el 15,8% tenía 13 años, el 20% tenía 14, el 20,8% tenía 15 y el 15,7% tenía 16 años.

Gráfico 9: Edad en la que cursó por última vez (beneficiarios 2013).

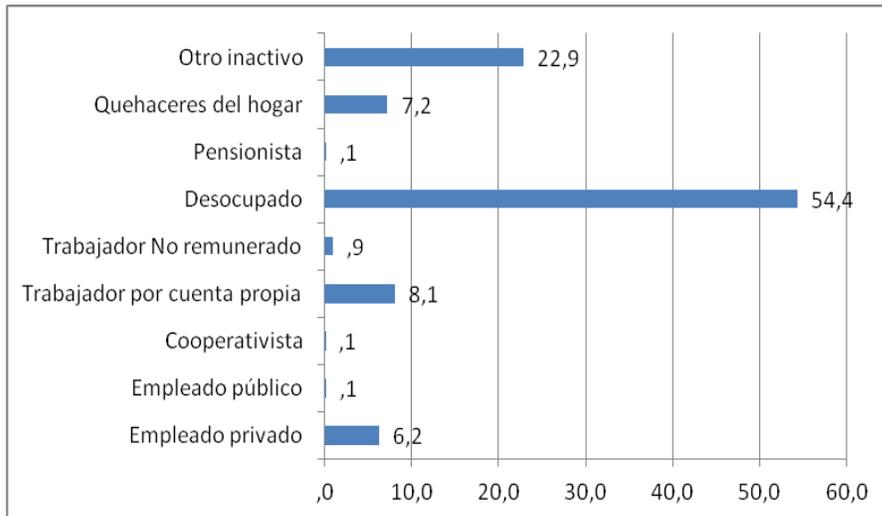


Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

Nota: Se encontraron respuestas inconsistentes al comparar las respuestas sobre el nivel educativo alcanzado, el año de abandono y la edad de abandono, por lo que se las excluyó del análisis.

Por otra parte, en lo que respecta a la situación laboral de los participantes al inicio, se puede observar que la mayoría de ellos se encuentran desocupados (54,4%) y/o se declaran inactivos (22,9%). Es más, el 85,5% de los beneficiarios no realizaban trabajos remunerados; lo cual resulta coherente en cuanto a los criterios de ingreso que se establecen desde el programa.

Gráfico 10: Situación laboral de los beneficiarios ingresados en 2013.

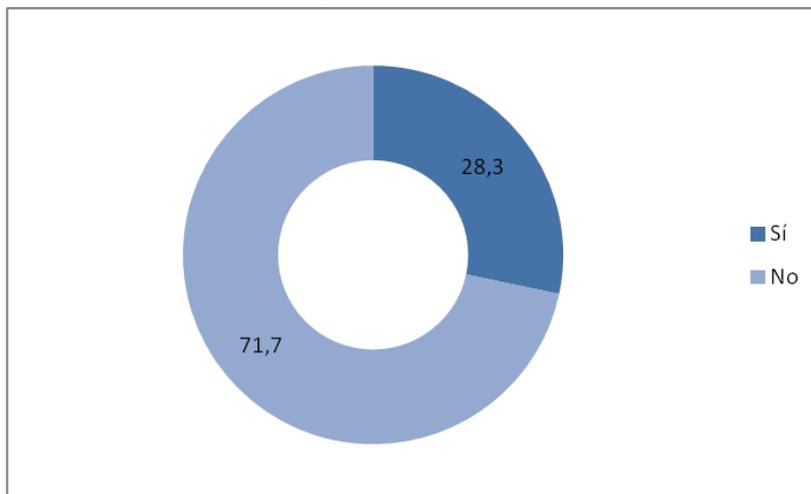


Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

No obstante, en ambos casos (nivel educativo y situación laboral al inicio) existe un porcentaje de jóvenes que sí trabajaban antes de ingresar al programa o bien contaban con un nivel educativo superior, los cuales seguramente también se deban a casos excepcionales en los que se priorizó su situación de vulnerabilidad por sobre el cumplimiento de los requisitos formales de educación y trabajo al ingreso.

En lo que refiere a la tenencia de hijos y al número de hijos, se constata que el porcentaje de jóvenes que tienen hijos es cercano al 30%.

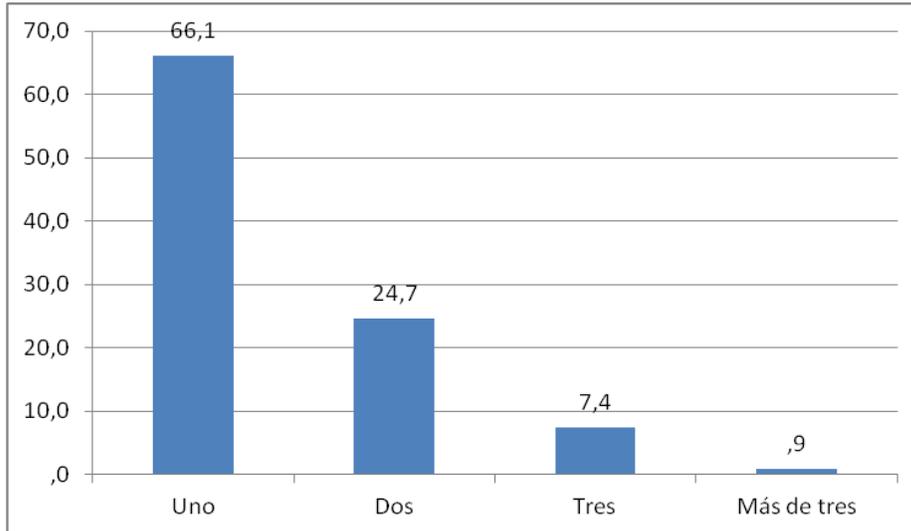
Gráfico 11: Tenencia de hijos de los beneficiarios ingresados en 2013.



Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

En cuanto al número de hijos, una amplia mayoría de ellos tiene solamente un hijo (66,1%), mientras que un 24,7% tiene dos y un 7,4% tres. Si bien no resulta significativo, se debe tener en cuenta que un 0,9% de los beneficiarios tiene más de tres hijos, considerando el rango de edades con las cuales se trabaja en el programa.

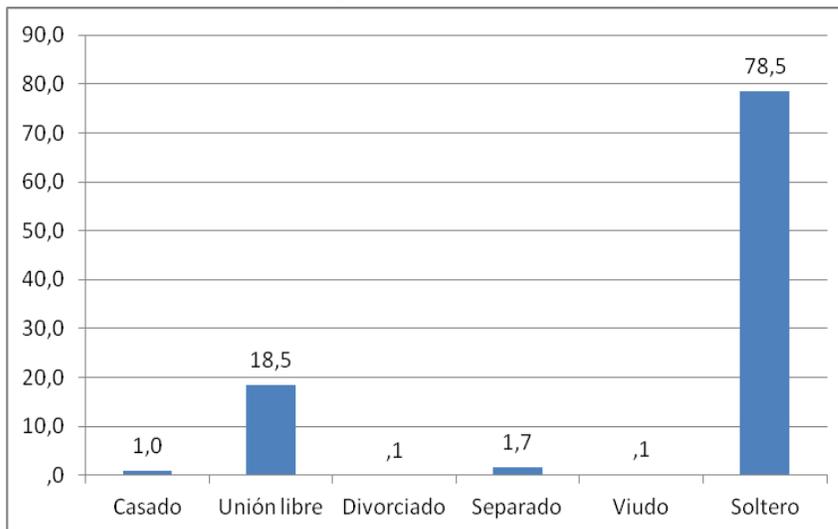
Gráfico 12: Número de hijos de los beneficiarios ingresados en 2013.



Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

Finalmente, se presentan datos respecto a la situación conyugal de los beneficiarios. Se puede apreciar que la mayoría de ellos se encuentra soltero (78,5%) y que un 18,5% declara estar en unión libre. Las demás opciones no resultan significativas, puesto que rondan el 1% del total de las respuestas obtenidas.

Gráfico 13: Situación conyugal de los beneficiarios ingresados en 2013.



Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

En resumen, teniendo en cuenta la información presentada en esta sección, se puede afirmar que los beneficiarios del programa ingresados en 2013 son en su mayoría mujeres (54%) y el 89% tiene entre 15 y 24 años de edad (siendo 16 la edad más frecuente). También agregar que el nivel educativo del 93% de los beneficiarios es de Ciclo Básico incompleto o inferior, además que cerca de 4 de cada diez se desvincularon del sistema educativo antes del año 2009 y que el 86% de los participantes no trabajaba y/o no percibía un ingreso por ello. Por otra parte, en lo que respecta a la tenencia de hijos, cerca de un 30% es padre/madre; en su mayoría, de uno o dos hijos.

Participación en el programa

Respecto al estado de los participantes, a la fecha del informe (abril 2015) sólo un 13% son beneficiarios, mientras que el restante 87% ya no forma parte del mismo, porcentaje que se desglosa en similar cifra de bajas y egresos del programa (1064 y 1016 respectivamente).

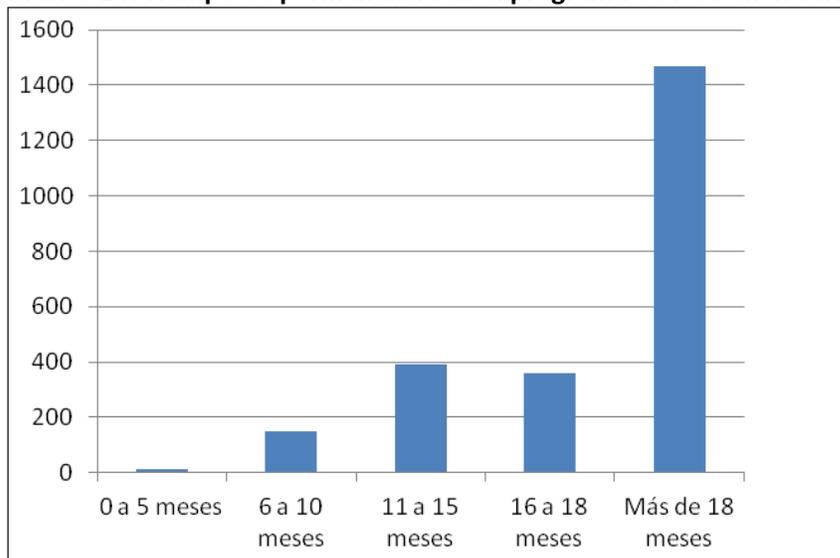
Tabla 2: Jóvenes ingresados en 2013 según estado (abril 2015).

	Frecuencia	Porcentaje
Beneficiario	308	12,9
Baja	1064	44,6
Egreso	1016	42,5
Total	2388	100

Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

El gráfico 14 permite observar el tiempo de permanencia de los jóvenes en el programa. El 61,6% de ellos ha estado por más de 18 meses en JER, mientras que el 31,5% ha participado entre 11 y 18 meses.

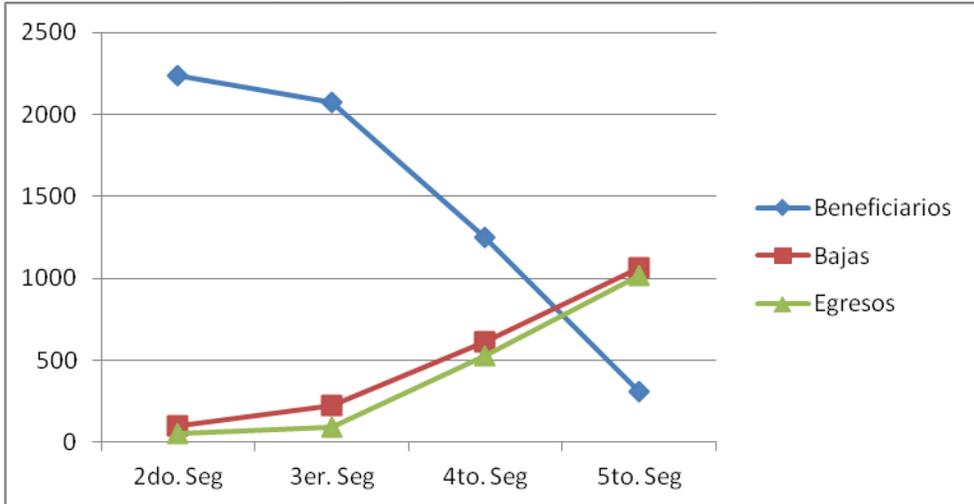
Gráfico 14: Tiempo de permanencia en el programa de los beneficiarios ingresados en 2013.



Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

Por último, se presenta información sobre la trayectoria de los jóvenes en términos de bajas y egresos. En este sentido, se puede observar que el número de bajas y egresos prácticamente se iguala en el 5to Seguimiento (Setiembre-Diciembre 2014): el número de bajas asciende a 1064 y el de egresos a 1016.

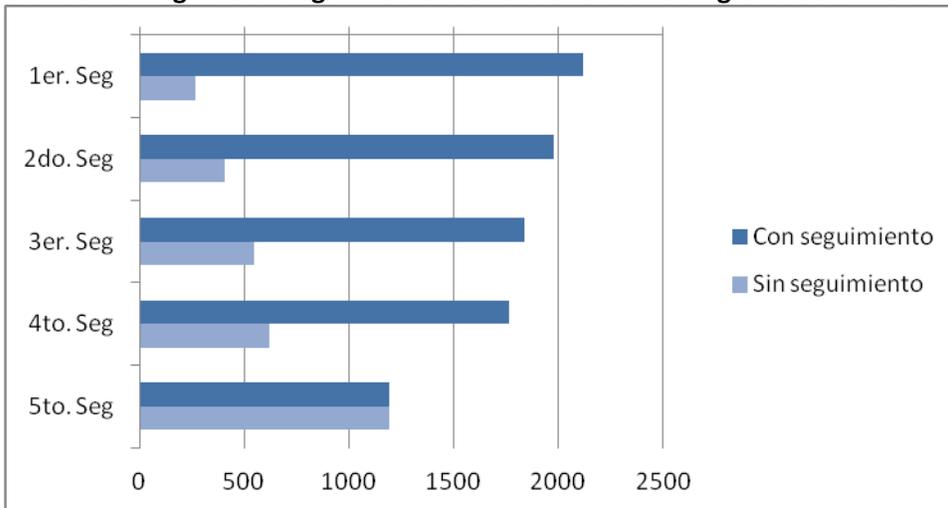
Gráfico 15: Estados según seguimientos de los beneficiarios ingresados en 2013.



Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

Esta tendencia se hace evidente al analizar el registro de información en los seguimientos, en tanto el número de beneficiarios que no cuentan con registros se incrementa a medida que se avanza en los seguimientos. Esta falta de registros se debe principalmente a que ya no forman parte del programa. El gráfico que se presenta a continuación, permite observar claramente dicho movimiento.

Gráfico 16: Registro de seguimientos de los beneficiarios ingresados en 2013.



Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

3. TRAYECTORIAS EDUCATIVAS Y LABORALES – BENEFICIARIOS 2013

En el siguiente capítulo se presentan una serie de datos que hacen a la revisión de los dos objetivos principales del programa, el educativo y el laboral. Se realizó en base a la información registrada en los cinco seguimientos del programa, para todos aquellos beneficiarios ingresados en el año 2013.

La revisión supone considerar las actividades educativas y laborales realizadas por los beneficiarios para la totalidad del período (2013-2014). Esto es, se analizarán las trayectorias de los participantes haciendo énfasis en el carácter de las mismas (según sean efectivas o generales), la modalidad de inserción dentro de cada componente, y haciendo un contrapunto entre la situación inicial y la situación final de los participantes tanto en lo educativo como en lo laboral. También se realizará una tipología de las trayectorias que pueda ser utilizada eventualmente como marco de análisis para siguientes informes.

Es necesario tener en cuenta que las trayectorias de los beneficiarios son inestables. Esto supone que los jóvenes tienden a variar el tipo de inserción, así como las opciones dentro de cada una de ellas. Esto es, un mismo joven puede trabajar en el componente educativo en un seguimiento, pasarse al laboral en otro período, volver a lo educativo en el próximo y realizar únicamente actividades socioculturales en el último. En este sentido, las combinaciones posibles de trayectorias son múltiples y complejas. Estas condiciones exigieron simplificar pero a la vez diversificar, los niveles de análisis.

Se debe aclarar que la movilidad ente objetivos está prevista y es deseable por el programa; el hecho que se destaca es que la mayoría de los beneficiarios alternan de objetivos y dentro de los objetivos, varían en el tipo de actividad realizada de forma sistemática, por lo que no es posible (en muchos casos) visualizar cierta continuidad en sus trayectorias educativas y/o laborales.

3.1. TRAYECTORIAS EDUCATIVAS

En el capítulo que se presenta a continuación se realizará un análisis de las trayectorias educativas de los beneficiarios que ingresaron en el año 2013 al programa. En este sentido, se tendrán en cuenta las *inserciones educativas generales y efectivas* que se registran para cada uno de los seguimientos. Por otra parte, se realizará un análisis de las inserciones educativas (generales y efectivas) diferenciando según modalidad de inserción: Acreditación Escolar, Ciclo Básico y Otras Capacitaciones⁴.

En un segundo apartado se presenta información respecto a las *inserciones educativas sostenidas*; de aquellas inserciones que se continúan desde el 1ero hasta el 5to Seguimiento. Este dato nos permitirá tener una pauta de cuántas de las trayectorias educativas son estables y que como tales, podrían considerarse “exitosas”.

Un primer dato a destacar a modo introductorio, es el número de jóvenes que alguna vez estudiaron durante los dos años de programa que se consideran en este informe (2013-2014). Se obtuvo que de los **2388** beneficiarios ingresados en el año 2013, **1610** realizaron algún tipo de inserción educativa. Es decir, el 67,4% de los jóvenes en algún momento se vinculó al sistema educativo formal.

Es importante aclarar que en este número se incluyen todos los beneficiarios que en algún momento estudiaron, independientemente de la duración, estado y seguimiento en el cual hayan comenzado a hacerlo.

3.1.1. Inserciones educativas en cada seguimiento

Los datos que se presentan a continuación refieren a las *inserciones educativas generales y efectivas* que se registran para cada uno de los cinco seguimientos. Por tanto, se debe tener presente que las inserciones educativas (generales y efectivas) que se detallan para cada período tienen que ser consideradas como **5 fotos distintas** (una para cada seguimiento), porque no se distingue entre beneficiarios y se trabaja con totales distintos, lo que no permite establecer continuidad.

Tal como se puede observar en la tabla 4, las *inserciones educativas (generales y efectivas)* se mantienen relativamente estables para todos los seguimientos, salvo excepciones que se detallarán a continuación.

Si se analizan los datos de inserción educativa general, en relación al número de beneficiarios

⁴ Si bien se considera en el análisis las inserciones educativas referidas a “Otras inserciones educativas”, éstas son tratadas con menos profundidad, puesto que la participación en ellas es marginal (comparativamente) para todos los seguimientos.

totales (2388), se obtiene que salvo en el primer seguimiento, que es donde se registra el mayor porcentaje de inserciones educativas, en los demás, este porcentaje desciende entre el 35% y el 38% para el 4to y desciende al 20% en el último seguimiento. Se debe tener en cuenta que en último seguimiento es cuando se registra el mayor número de bajas y de egresos.

Por otro lado, al observar las inserciones efectivas sobre el total de beneficiarios 2013, se observa que se mantienen relativamente estables (cerca al 20%) para todos los seguimientos, salvo en el último, en el que desciende al 11%.

Tabla 3: Número y porcentaje de inserciones educativas generales y efectivas de los beneficiarios 2013 para cada seguimiento.

	1er. Seg (Enero-Agosto 2013)	2do. Seg (Setiembre- Diciembre 2013)	3er. Seg (Enero-Abril 2014)	4to. Seg (Mayo-Agosto 2014)	5to. Seg (Setiembre- Diciembre 2014)
Inserciones educativas GENERALES	1281	914	902	828	469
<i>% Inserciones generales/Total beneficiarios (2388)</i>	53,64	38,27	37,77	34,67	19,63
Inserciones educativas EFFECTIVAS	487	491	576	466	252
<i>% Inserciones efectivas /Total beneficiarios (2388)</i>	20,39	20,56	24,12	19,51	10,55

Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

En lo que refiere a las inserciones educativas efectivas, al analizar el porcentaje de efectividad, entendido como las inserciones efectivas sobre las generales, se puede apreciar que las primeras, salvo en el 1er. Seguimiento en el que la relación con las generales es del 38%, tienden a superar el 50% y alcanzan su pico máximo en el 3er, en el que las inserciones efectivas son del 64% en relación a las generales.

El aumento que se registra en el 3er Seguimiento puede explicarse por los meses a los que refiere (Enero-Abril), porque coincide con el comienzo del año lectivo y por lo tanto, es esperable que se produzca un aumento de las inserciones educativas.

Tabla 4: Número y porcentaje de inserciones educativas generales y efectivas para cada seguimiento.

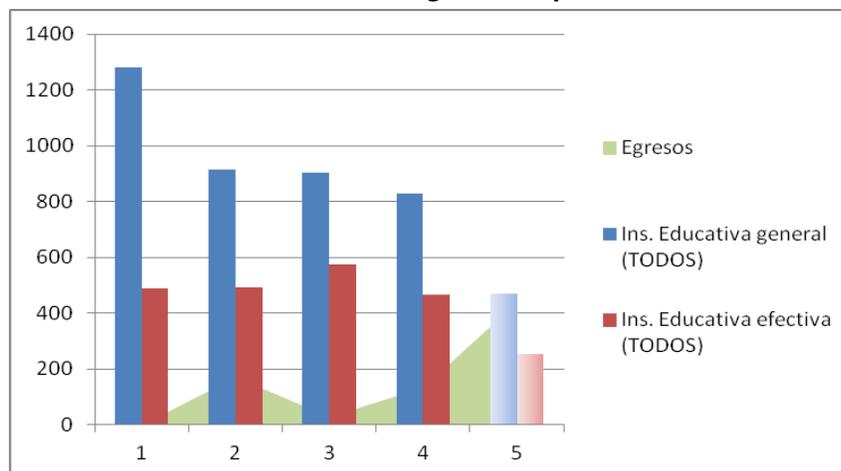
	1er. Seg (Enero-Agosto 2013)	2do. Seg (Setiembre- Diciembre 2013)	3er. Seg (Enero-Abril 2014)	4to. Seg (Mayo-Agosto 2014)	5to. Seg (Setiembre- Diciembre 2014)
Inserciones educativas GENERALES	1281	914	902	828	469
Inserciones educativas EFFECTIVAS	487	491	576	466	252
% Inserciones efectivas/ Inserciones generales	38,0%	53,7%	63,9%	56,3%	53,7%

Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

El gráfico que se presenta a continuación ilustra claramente la relación a la que se hacía referencia en base a los datos de la tabla 5. Las inserciones educativas que se registran en cada uno de los seguimientos son menores a medida que se avanza en el tiempo de intervención. No obstante, debe recordarse que estos datos son fotos de cada uno de los momentos y no pueden analizarse como un continuo.

Los datos que refieren al 5to Seguimiento están señalados con un color distinto, dado que se debe tener cierta cautela a la hora de su interpretación. En el pasaje del 4to al 5to Seguimiento, se observa una reducción sustantiva en el número de inserciones generales y efectivas, que se explica fundamentalmente porque es el período en el que se registran mayor número de bajas y de egresos. En estos dos seguimientos los beneficiarios que ingresaron al inicio de JER comienzan a cumplir 18 o más meses de permanencia en el programa. El área señalada en verde, en este sentido, da cuenta de cómo se producen los movimientos de los egresos a lo largo de los cinco seguimientos.

Gráfico 17: Inserciones Educativas generales y efectivas de beneficiarios 2013.



Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

3.1.2. Inserciones educativas sostenidas a lo largo de los seguimientos

A continuación se efectuará el análisis de las inserciones educativas sostenidas a lo largo de los cinco seguimientos. Es decir, se realizó un seguimiento a las trayectorias de los jóvenes que sostuvieron su inserción educativa sin distinguir bajo qué modalidad, desde el 1ero al 5to Seguimiento (1281 jóvenes).

Este análisis se diferencia del anterior, puesto que aquí únicamente se consideran los casos que empezaron a estudiar en el 1er Seguimiento, y se les sigue su trayectoria (a esos mismos jóvenes) a lo largo de todo el período. Se aclara que no se tendrán en cuenta los ingresos de nuevos beneficiarios que se pudieran registrar en los demás seguimientos, de forma de considerar siempre a las mismas personas.

En este sentido, la tabla 6 muestra la evolución del número de inserciones educativas (generales y efectivas) a medida que transcurre la participación de los jóvenes en el programa, por seguimientos. Tal como se puede apreciar, los números varían de forma importante con respecto a los mostrados en la tabla 5. Esta disminución no debería sorprender, teniendo en cuenta lo mencionado anteriormente respecto a la inestabilidad de las trayectorias de los participantes. En este caso, se trata de identificar las trayectorias menos frecuentes: las que presentan cierta continuidad.

Ahora bien, tanto en las inserciones generales como en las efectivas se pueden observar dos grandes quiebres: del 1ro al 2do y del 4to al 5to. Estas modificaciones, se deben fundamentalmente a variaciones en los objetivos que se trabajan durante la participación del joven en el programa y a situaciones de baja o egreso. En los párrafos siguientes se realizará un análisis orientado a dar cuenta de ello.

Tabla 5: Inserciones educativas generales y efectivas sostenidas de los beneficiarios ingresados en 2013.

	1er. Seg (Enero-Agosto 2013)	2do. Seg (Setiembre- Diciembre 2013)	3er. Seg (Enero-Abril 2014)	4to. Seg (Mayo-Agosto 2014)	5to. Seg (Setiembre- Diciembre 2014)
Inserciones educativas GENERALES	1281	754	675	608	305
Inserciones educativas EFFECTIVAS	487	242	204	159	81
% <i>Ins.</i> <i>Generales/N</i> <i>inicial</i>	-	58,86	52,69	47,46	23,80
% <i>Ins.</i> <i>Efectivas/N</i> <i>inicial</i>	38,01	18,89	15,92	12,41	6,32

Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

El descenso de 527 personas que se observa entre el 1ero y el 2do Seguimiento se explica porque cerca de 400 jóvenes no presentan ningún seguimiento educativo ni laboral y 129 comienzan a registrar actividad en el componente laboral. Las personas que no cuentan con seguimientos laborales ni educativos, se estima que trabajaron en base a los restantes tres objetivos del programa: salud, fortalecimiento personal y participación social. No obstante, debe considerarse que también pueden referirse a casos con los que no se haya trabajado en ninguno de los cinco objetivos previstos, los cuales corresponderían a excepciones.

Por otra parte, las diferencias que se pueden apreciar del 2do al 4to Seguimiento no son tan pronunciadas y dan cuenta de la inestabilidad que presentan las trayectorias de los beneficiarios. Son fluctuaciones propias de las dinámicas de participación, por lo que es esperable que esto suceda. Ahora bien, el descenso que se registra en el 5to Seguimiento, en el que el número de jóvenes que cuentan con inserciones educativas se reduce de 608 a 305, se explica fundamentalmente porque 192 beneficiarios se dieron de baja o egresaron, 117 no cuentan con seguimiento educativo ni laboral y 26 se vuelcan a lo laboral⁵.

El gráfico que se presenta a continuación pretende ilustrar estos movimientos de forma de clarificar el concepto de “inestabilidad en las trayectorias” y complementar la información que se presenta en la tabla 6. Los cuadros blancos refieren a los 1281 jóvenes que registran inserciones educativas en el 1er Seguimiento y la continúan para la totalidad del período (2013-2014). En este sentido, puede afirmarse que de los 1281 que se vincularon inicialmente al componente educativo, 305 logran sostener su participación a lo largo de los cinco seguimientos.

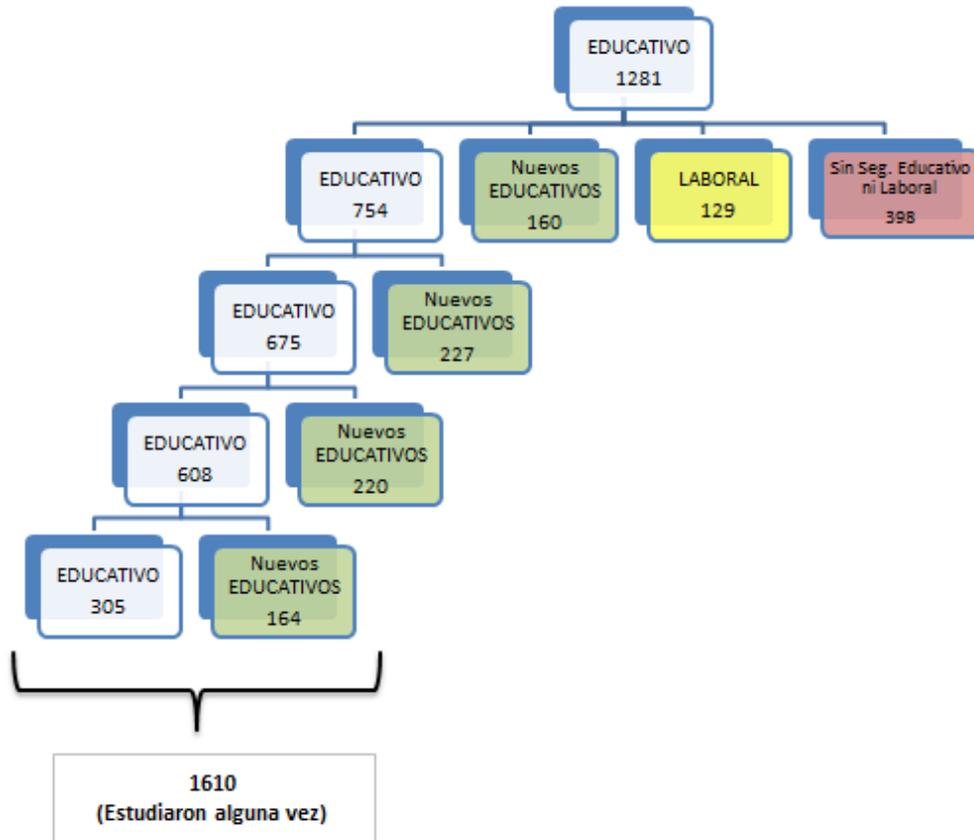
Uno de los aspectos que se debe tener en cuenta es que si bien, a medida que se avanza en el tiempo muchos jóvenes desisten de sus inserciones educativas, otros tantos comienzan a

⁵ Se registra una diferencia de 32 casos entre aquellos que continúan estudiando.

trabajar en este objetivo (“nuevos educativos”).

Es por esto que los 1610 jóvenes que estudiaron en algún momento del período, refieren a todos aquellos beneficiarios que alguna vez se insertaron en el sistema educativo sin distinguir el carácter de la misma (general o efectiva) ni su temporalidad (duración). Por último, se debe destacar que los jóvenes que no registran actividades educativas ni laborales pueden comprender situaciones en las que se trabajaron otros objetivos del programa, orientados a la asistencia básica en salud y/o en participación social, o bien, jóvenes que no realizaron ningún tipo de actividad.

Gráfico 18: Seguimiento de las trayectorias educativas de la generación 2013.



Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

Blanco: Jóvenes con inserciones educativas en cada seguimiento.

Verde: Jóvenes que comienzan a estudiar en cada seguimiento.

Amarillo: Jóvenes que estudiaban en el 1er Seguimiento y en el 2do registran inserciones laborales.

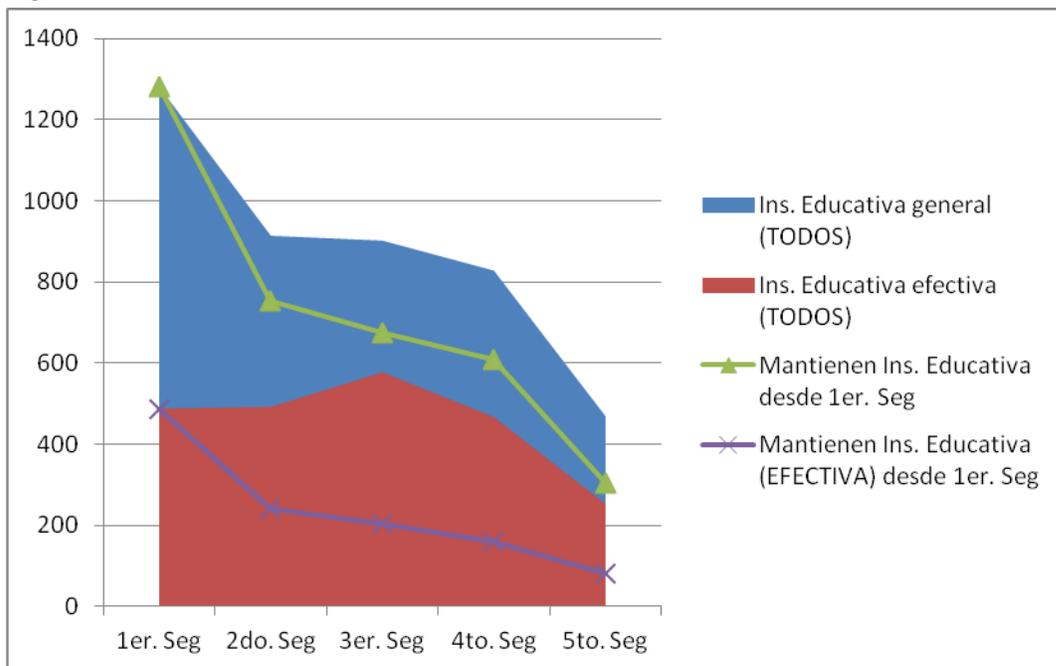
Rojo: Jóvenes que estudiaban en el 1er Seguimiento y en el 2do no cuentan con seguimientos educativos ni laborales.

Finalmente, el gráfico 19 permite ver claramente (a modo de resumen) los distintos movimientos en materia de inserciones educativas de la generación 2013. El área azul, comprende a las inserciones educativas registradas en los cinco seguimientos para todos los beneficiarios 2013. Es decir, sólo se observa si la persona estudió o no en cada uno de los seguimientos. El área roja, por el contrario, fija la atención solamente en aquellas inserciones educativas que fueron efectivas (en proceso y/o finalizadas con éxito) dentro del total de

inserciones educativas registradas en todos los seguimientos.

Por otro lado, la línea verde distingue a los jóvenes que sostienen su inserción educativa del 1ero al 5to Seguimiento, tal como se repasaba recientemente. La violeta, en cambio, establece quiénes, dentro de los que mantuvieron su inserción desde el 1er Seguimiento, la sostienen de manera efectiva a lo largo de los cinco seguimientos. En términos generales, la gráfica 19 sintetiza lo analizado hasta el momento porque explica las movimientos que se registran en cada uno de los seguimientos en materia de inserciones educativas generales y efectivas para todos los beneficiarios, a la vez que muestra el comportamiento de las trayectorias educativas de aquellos jóvenes que se insertaron educativamente en el 1er. Seguimiento y sostuvieron su inserción hasta el último seguimiento.

Gráfico 19: Inserciones educativas generales, efectivas y sostenidas de los beneficiarios ingresados en 2013.



Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

3.1.3. Inserciones educativas por tipo, para cada seguimiento.

En el siguiente apartado se realizará el análisis de las inserciones educativas generales, pero esta vez, diferenciando según el tipo de inserción realizada. Es decir, si el joven se insertó educativamente en Acreditación Escolar, Ciclo Básico, Cursos sin continuidad educativa y en Otras inserciones educativas no formales. Tal como se realizara en la sección anterior, primero se mostrarán las inserciones diferenciando por tipo para cada uno de los seguimientos, para después analizar detenidamente las trayectorias (generales y efectivas) que fueron sostenidas a lo largo de los seguimientos.

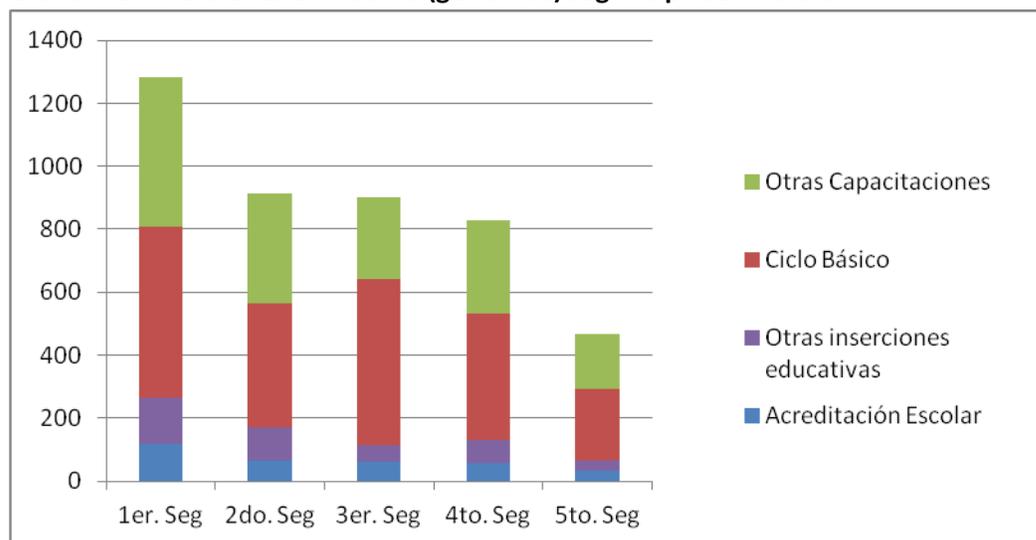
La tabla que se presenta a continuación permite apreciar las oscilaciones que se dan para cada tipo de inserción, en cada uno de los seguimientos. En este sentido, se puede apreciar que Ciclo Básico y los Cursos sin continuidad educativa son las opciones más frecuentes; mientras que la participación en Otras inserciones educativas no formales y en Acreditación Escolar es considerablemente menor a las anteriores, y ambas se comportan de forma relativamente similar. Tanto la asistencia a Ciclo Básico como a los Cursos sin continuidad educativa, descienden constantemente desde el 1er Seguimiento, exceptuando Ciclo Básico en el 3er Seguimiento, que experimenta un crecimiento significativo, para luego continuar su descenso.

Tabla 6: Inserciones educativas (generales) según tipo de inserción.

	1er. Seg	2do. Seg	3er. Seg	4to. Seg	5to. Seg
Acreditación Escolar	118	66	60	56	33
Ciclo Básico	543	394	528	403	227
Cursos sin continuidad educativa	472	351	260	294	175
Otras inserciones educativas	148	103	54	75	34
Total	1281	914	902	828	469

Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

Gráfico 20: Inserciones educativas (generales) según tipo de inserción.



Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

Por otro lado, resulta interesante observar cómo es el movimiento registrado en cada seguimiento únicamente para las inserciones efectivas. Recordemos que aquí se presentan todas las inserciones registradas como “en proceso” o “finalizadas con éxito” para cada uno de los cinco seguimientos. Tal como se pudo observar anteriormente, Ciclo Básico es el tipo de inserción con mayor número de participantes (sin diferenciar por tipo de modalidad dentro de Ciclo Básico), y dentro de Ciclo Básico, la opción con mayor demanda es FPB, seguido (aunque en menor escala) por Liceo Común.

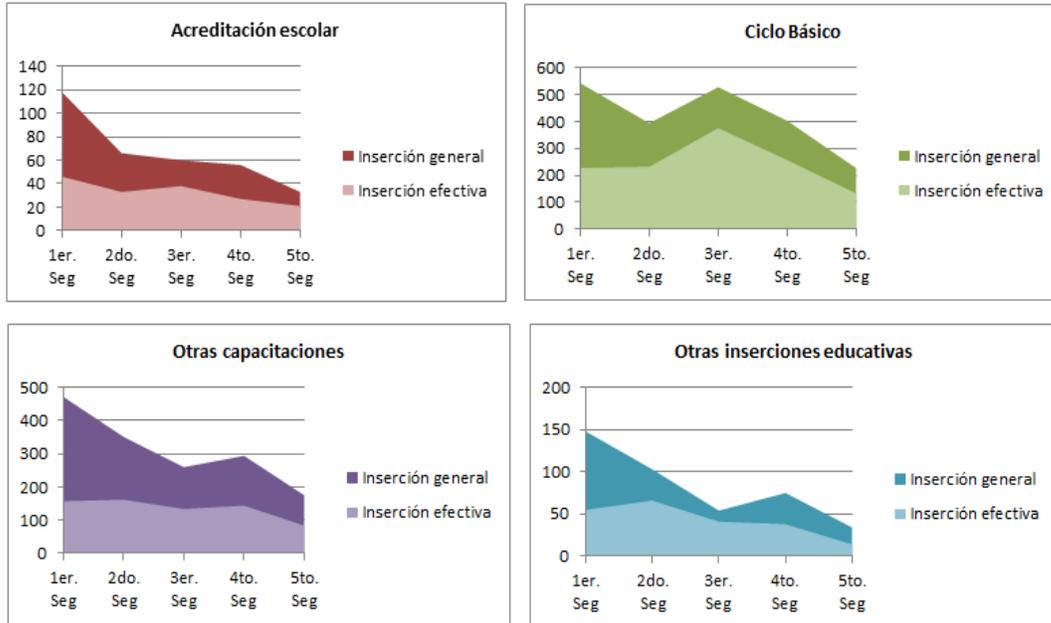
Tabla 7: Inserciones educativas efectivas según tipo de inserción en cada seguimiento.

	1er. Seg	2do. Seg	3er. Seg	4to. Seg	5to. Seg
Acreditación Escolar	46	33	38	27	21
Ciclo Básico	228	232	376	257	133
Cursos sin continuidad educativa	157	162	134	144	84
Otras inserciones educativas	55	66	41	38	14
Total	486	493	589	466	252

Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

Resumiendo, los gráficos que se presentan a continuación permiten comparar la relación entre las inserciones generales y las efectivas para cada uno de los seguimientos, y diferenciar según el tipo de inserción educativa.

Gráfico 21: Inserciones educativas (generales y efectivas) según tipo de inserción educativa.



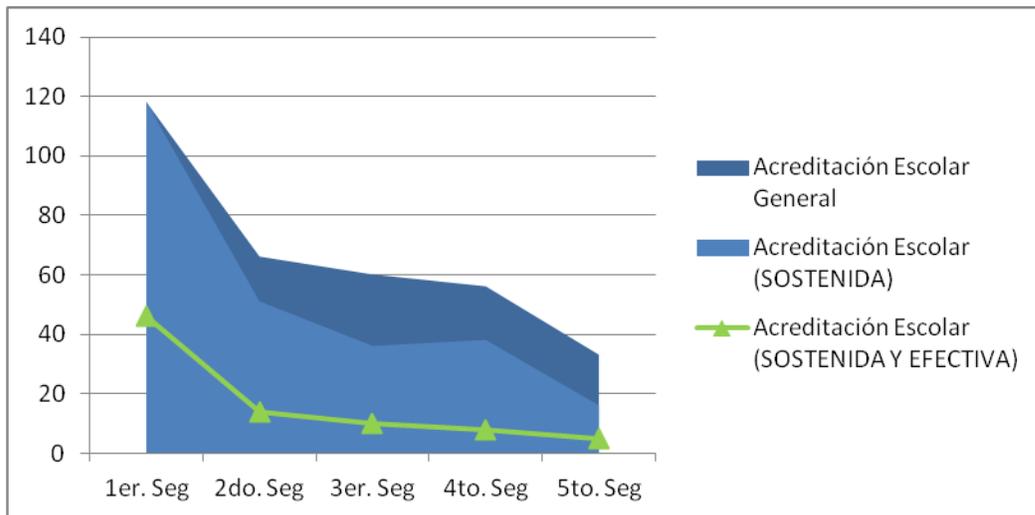
Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

Acreditación Escolar

En primer lugar se muestran los datos para Acreditación Escolar. Las áreas azules dan cuenta del número de inserciones educativas en esta modalidad, pero diferenciando dentro de ellas las que fueron sostenidas en el transcurso de los seguimientos (azul más claro). La línea verde, en cambio, considera a los jóvenes que se insertan en Acreditación Escolar desde el 1er Seguimiento hasta el último y que además, lo hacen de manera efectiva.

En este sentido, puede observarse que las inserciones en Acreditación Escolar que se mantienen en todos los seguimientos representan una pequeña porción del total de inserciones en esta modalidad. De todas formas, tal como se ha repasado e insistido, debe tenerse en cuenta que este tipo de trayectorias son las menos frecuentes. Por el contrario, las trayectorias más frecuentes tienden a ser inestables e intermitentes entre uno y otro componente.

Gráfico 22: Inserción educativa en Acreditación Escolar (general, sostenida y efectiva)

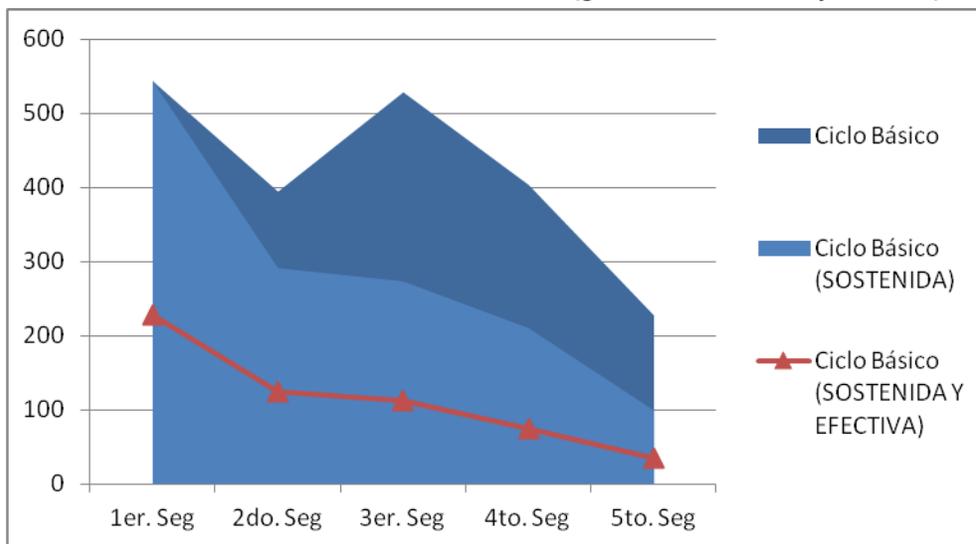


Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

Ciclo Básico

Ahora bien, para el caso de Ciclo Básico, también las áreas azules refieren al número de inserciones que se registran para esta modalidad; dentro de las cuales, el azul más claro da cuenta de las inserciones que se mantienen para el total del período, mientras que la línea roja distingue las trayectorias que además de sostenerse en los cinco seguimientos, son efectivas. Para este caso, la proporción de casos “exitosos” es mayor que lo observado en Acreditación Escolar. No obstante, debe tenerse en cuenta que el número de jóvenes que optan por una u otra opción es sustantivamente distinto, dependiendo de la modalidad que se trate.

Gráfico 23: Inserción educativa en Ciclo Básico (general, sostenida y efectiva)

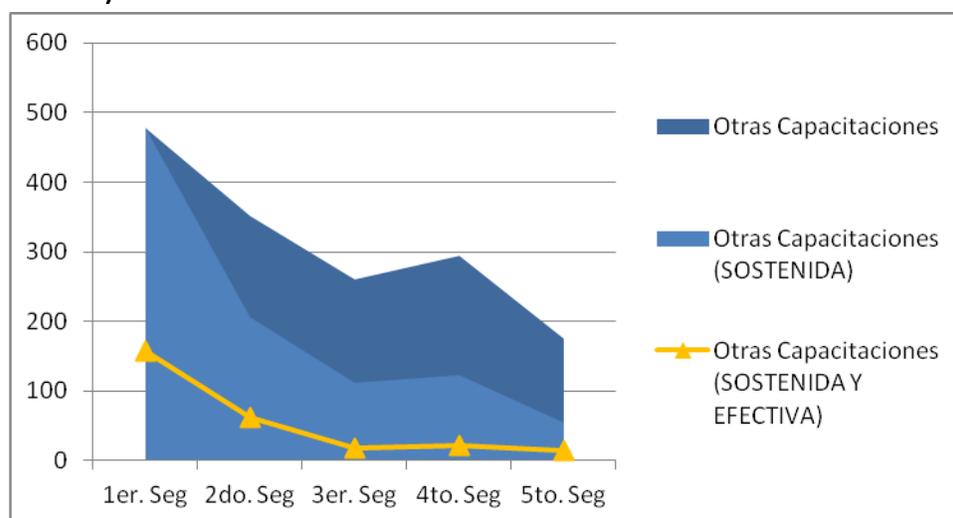


Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

Cursos sin continuidad educativa

Para el caso de las inserciones educativas que se registran en Cursos sin continuidad educativa, también aplican aclaraciones que se realizaban en los gráficos anteriores. El área azul (sin distinguir entre tonalidades) da cuenta de las inserciones generales para cada uno de los seguimientos. El área más clara en azul indica cuáles, dentro de las inserciones generales, refieren a aquellas que fueron sostenidas a lo largo de todo el período. Por último, la línea de color naranja, señala las que además de presentar continuidad a lo largo de los seguimientos, son efectivas.

Gráfico 24: Inserción educativa en Cursos sin continuidad educativa (general, sostenida y efectiva)



Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

3.1.4. Nivel educativo al inicio del programa y al final de su participación

En este apartado se procederá a analizar cada tipo de inserción educativa, teniendo en cuenta la situación inicial del joven previo a su ingreso al programa. A partir del nivel educativo máximo con la que cada joven partió, se indaga respecto a los objetivos que optó trabajar en JER. Es importante puntualizar que no se cuenta con los datos sobre las metas que se propone trabajar cada joven al inicio de su participación en el programa, que son establecidas en el acuerdo educativo. Es por ello, que los datos aquí presentados reflejan la comparación sobre la situación inicial y la que presentan al finalizar su participación, desconociendo si es que se habían planteado trabajar dicha meta (o no) al inicio de su participación, según la información extraída de los seguimientos cuatrimestrales.

La tabla siguiente (tabla 9) muestra la composición del perfil educativo de los beneficiarios al momento de ingresar al programa. En este sentido, se observa que 2080 jóvenes tenían Ciclo

Básico incompleto, 225 hasta Primaria incompleta y 83 contaban con un nivel educativo superior al esperado.

Tabla 8: Nivel educativo de los beneficiarios al momento de su ingreso en JER.

Nivel Educativo inicial	Frecuencia	Porcentaje
Hasta Primaria incompleta	225	9,4
Ciclo Básico incompleto	2080	87,1
Ciclo Básico completo o Nivel Educativo Superior	83	3,5
Total	2388	100

Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

De las 255 personas que contaban con Primaria incompleta al inicio, se comprobó que un 66,7% logró insertarse en el sistema educativo, fundamentalmente en Acreditación Escolar, que es la opción elegida por el 72% de los participantes que tenían Primaria incompleta.

Sin embargo, se identificaron personas que finalizaron con un nivel educativo mayor al esperable dada su situación inicial, puesto que algo más del 10% de los jóvenes se insertan en Ciclo básico y en Cursos sin continuidad educativa, mientras que 7 jóvenes optan por realizar Otras inserciones educativas. Por su parte, de las 21 personas que están cursando Ciclo básico, muchas de ellas lo hacen inicialmente en el primer año, mientras que en los casos que realizan un nivel superior, se presume que el dato sobre el nivel educativo de estos beneficiarios se ingresó erróneamente en el formulario de inicio.

Se debe aclarar que se identificaron 27 personas que declaraban inicialmente no tener instrucción y realizan inserciones educativas que no se corresponden con el nivel educativo registrado en el Formulario de Inicio, pero se estima que estos casos se deben a errores en el registro.

Tabla 9: Inserción educativa final según su nivel educativo al inicio - Primaria incompleta.

	Frecuencia	Porcentaje
Acreditación Escolar	123	72,4
Ciclo Básico	21	12,4
Cursos sin continuidad educativa	19	11,2
Otras Inserciones Educativas	7	4,1
Total	170	100

Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

Ahora bien, de las 2080 personas que tenían Ciclo Básico incompleto al inicio del programa, un 66,7% (el mismo porcentaje que en el caso de los que tenían Primaria incompleta) logró algún tipo de inserción educativa. Se obtuvo que la mayoría (57,8%) opta por re-vincularse a Ciclo Básico (sin distinguir entre modalidades), mientras que un 35,8% lo hace por medio de Cursos sin continuidad educativa. La opción “Otras inserciones educativas” es la menos demandada, con el 4,1%.

También se encontraron algunas personas que teóricamente contaban con Primaria completa previo a su ingreso, pero que estudian Acreditación Escolar durante su participación en el programa. Estos casos seguramente se deban a errores en el registro o a personas que hace mucho tiempo se encuentran desvinculadas del sistema educativo y lo aprovechan como una instancia de nivelación.

Tabla 10: Inserción educativa según su nivel educativo al inicio - Ciclo Básico incompleto.

	Frecuencia	Porcentaje
Acreditación Escolar	15	1,1
Ciclo Básico	802	57,8
Cursos sin continuidad educativa	496	35,8
Otras Inserciones Educativas	74	5,3
Total	1387	100

Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

3.2. TRAYECTORIAS LABORALES

En este capítulo se retomarán las mismas líneas de análisis que se emplearon para estudiar las trayectorias educativas de los beneficiarios 2013, pero aplicadas al objetivo laboral. Se repasarán las inserciones laborales registradas en el total del período (Enero 2013 - Diciembre 2014), teniendo en cuenta aquellas que sean de carácter general y efectivo, y se analizarán en detalle las trayectorias laborales de aquellos participantes que logran sostener sus inserciones para la totalidad del período.

Se debe tener en cuenta, en primer lugar, que **1102** beneficiarios se insertaron en algún momento al mercado de trabajo (formal y/o informal). Esto implica que el **46,1%** de los beneficiarios se vinculó en algún momento al mercado de empleo durante los años 2013-2014. Por otra parte, en lo que refiere a las inserciones laborales efectivas (en proceso y/o finalizadas con éxito) obtenidas entre enero 2013 y diciembre 2014, las mismas ascienden a 705 personas (29,5%).

En lo que refiere a los tipos de inserción laboral que se registran para el total del período, se obtiene que de los jóvenes que se vincularon al mercado laboral, 829 lo hicieron en el mercado formal de empleo, mientras que 451 lo hicieron en el sector informal. Esta información no da cuenta de inserciones efectivas ni sostenidas, únicamente indica el número de inserciones laborales (formales y/o informales) que se obtienen en los dos años de implementación del programa para los beneficiarios ingresados en el año 2013. Tampoco son datos que puedan sumarse, dado que una misma persona puede tener una inserción formal e informal en los distintos períodos. Esto se explica fundamentalmente porque como se ha mencionado en reiteradas ocasiones, las trayectorias de los participantes no son lineales, y en la mayoría de los casos las inserciones varían constantemente de lo informal a lo formal (y viceversa).

En este sentido, se debe considerar que a diferencia de las inserciones educativas, las laborales tienden a ser considerablemente más inestables y dinámicas; condición que dificulta el análisis de los datos y que se debe tener presente para su lectura.

3.2.1. Inserciones laborales para cada seguimiento

En la tabla 12 se presentan las inserciones laborales generales obtenidas en cada uno de los seguimientos, en comparación con aquellas que han sido efectivas (en proceso y/o finalizadas con éxito) para el mismo período. Se debe reiterar, que al igual que en el componente educativo, esta tabla da cuenta de los resultados en materia laboral para cada uno de los seguimientos. Por lo tanto, no pueden analizarse de forma continuada.

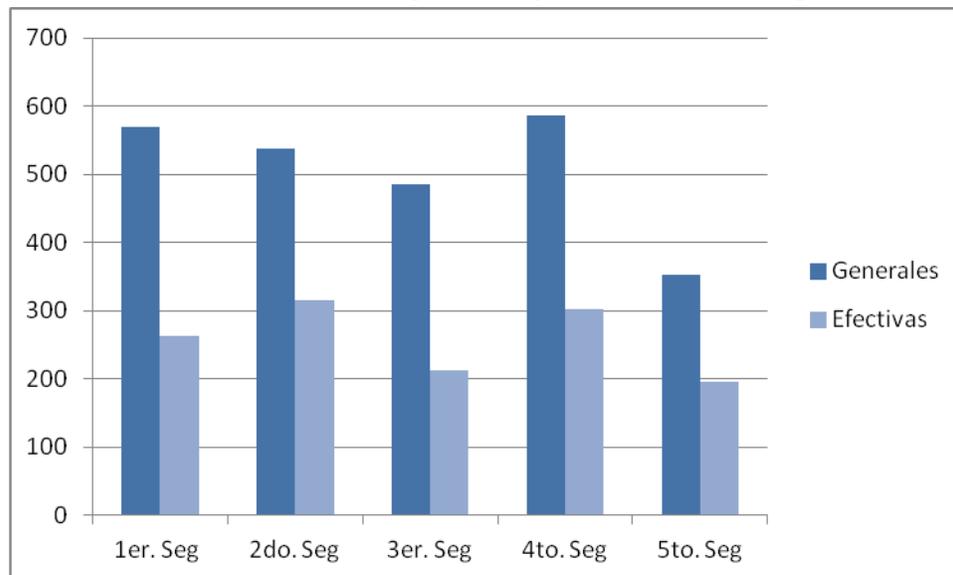
Las diferencias en el número de inserciones laborales generales y efectivas no son tan pronunciadas como se observaba en el caso de las inserciones educativas, lo cual daría cuenta de un mayor dinamismo y movilidad en este objetivo. Es más, se puede apreciar que el número de inserciones –tanto efectivas como generales- no presenta descensos ni aumentos significativos entre uno y otro seguimiento, exceptuando los registros del 5to Seguimiento, en los que existe una reducción mayor en comparación con el anterior.

Tabla 11: Inserciones laborales generales y efectivas en cada seguimiento.

	1er. Seg	2do. Seg	3er. Seg	4to. Seg	5to. Seg
Generales	569	538	486	586	352
Efectivas	263	315	213	303	196
%Efectivas/Generales	46,20%	58,60%	43,80%	51,70%	55,70%

Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

Gráfico 25: Inserciones laborales generales y efectivas en cada seguimiento.



Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

3.2.2. Inserciones laborales SOSTENIDAS a lo largo de los seguimientos

En el siguiente apartado, se analizarán las inserciones laborales que muestran cierta estabilidad a lo largo del período (Enero 2013 - Diciembre 2014). Esto implica que se consideran únicamente aquellos casos que cuentan con inserciones laborales en el 1er Seguimiento y las han sostenido hasta el 5to. Por este motivo, se notará que el número de inserciones del 1er Seguimiento, si bien coincide con el de la tabla 12, luego comienza a descender progresivamente hasta el último seguimiento. Las inserciones laborales sostenidas también se diferencian según sean generales y/o efectivas, tal como se ha hecho en el caso del objetivo educativo.

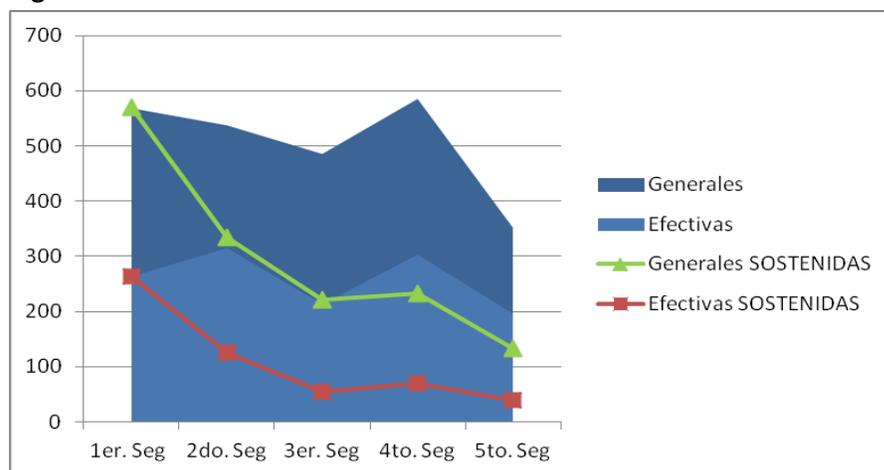
Tabla 12: Inserciones laborales generales y efectivas sostenidas a lo largo de los seguimientos.

	1er. Seg	2do. Seg	3er. Seg	4to. Seg	5to. Seg
Generales SOSTENIDAS	569	335	221	232	133
Efectivas SOSTENIDAS	263	125	54	69	40

Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

El gráfico 26 permite observar resumidamente las inserciones laborales generales y efectivas, a la vez que dentro de ellas, distinguir las que son sostenidas. El área azul (sin diferenciar por tonalidades) da cuenta del total de inserciones laborales registradas para el total del período (desde el 1ero al 5to Seguimiento). Ahora bien, el azul más oscuro reporta las inserciones laborales generales para cada uno de los seguimientos, mientras que el área pintada de un azul más claro, da cuenta de la proporción de inserciones laborales que en cada uno de los seguimientos han sido efectivas. Por otra parte, la línea verde señala el número de jóvenes que se insertan laboralmente en el 1er Seguimiento y sostienen su inserción hasta el último, sin establecer distinciones según el estado de la intervención. Finalmente, la línea roja indica las inserciones laborales efectivas que fueron sostenidas desde el 1ero hasta el 5to Seguimiento.

Gráfico 26: Inserciones laborales generales, efectivas y sostenidas de los beneficiarios ingresados en 2013.

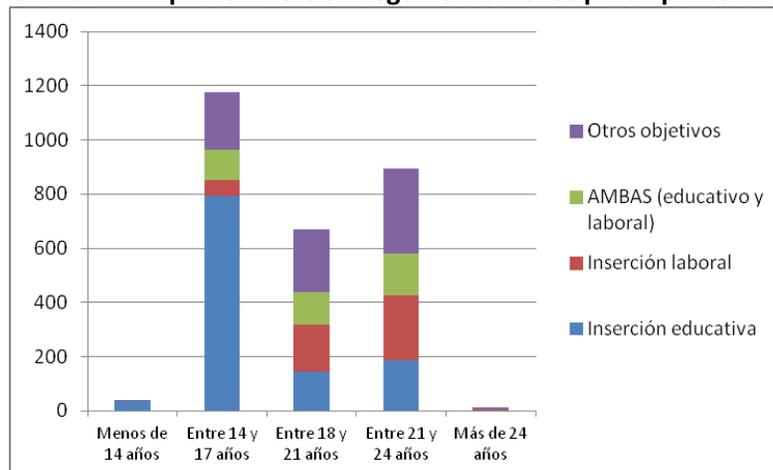


Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

Un dato a destacar es que de los 569 jóvenes que se vinculan en el 1er Seguimiento al objetivo laboral, algo menos de la mitad (268 jóvenes), además se encuentran participando del componente educativo. Esto no se observó en el caso de las inserciones educativas, en el que por el contrario, la mayoría de los jóvenes estudiaban y eran muy pocos los casos que contaban con inserciones en ambos componentes. Lo que sucede, se podría explicar fundamentalmente por la edad de los beneficiarios al inicio del programa, en tanto los menores de 18 años se vuelcan mayormente a lo educativo, mientras que los mayores se dedican más a lo laboral y lo combinan eventualmente, con actividades dentro del componente educativo.

Esta relación se pudo constatar al cruzar las inserciones laborales y educativas del 1er Seguimiento, con el total de los datos educativos y laborales y la edad de los participantes definida en tramos. El gráfico que se presenta a continuación, ilustra la relación mencionada anteriormente.

Gráfico 27: Tipo de inserción según edad de los participantes definida en tramos.



Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

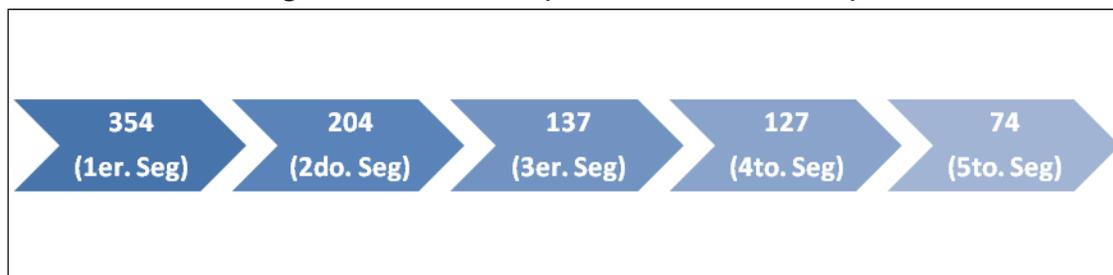
3.2.3. Inserciones laborales SOSTENIDAS a lo largo de los seguimientos, según tipo de inserción.

En este apartado se presentan aquellas inserciones que fueron sostenidas por los jóvenes en los cinco seguimientos, distinguiendo según sean inserciones laborales formales o informales. También en este caso, se trabaja con los conceptos de inserciones generales y efectivas para cada modalidad de inserción.

Inserción Laboral Formal

En lo que refiere a las inserciones generales sostenidas, el gráfico que se presenta a continuación (gráfico 28) permite observar claramente cómo el número de jóvenes que continúa con su inserción a lo largo de los seguimientos, se reduce conforme avanza el número de seguimientos. Ahora bien, para el caso de las inserciones laborales formales, los números se reducen significativamente en comparación con las generales, y son aún menores si se tienen en cuenta aquellas que se sostienen a lo largo de los seguimientos. Se debe tener en cuenta que cada seguimiento representa un cuatrimestre, por lo tanto, los 25 jóvenes que sostienen su inserción laboral formal de forma efectiva hasta el 5to Seguimiento, supone que lo hicieron por un período de dos años (aproximadamente). Más aún en lo laboral, estos casos son considerablemente atípicos, dado el carácter inestable de las inserciones en este componente.

Gráfico 28: Inserciones generales sostenidas (Inserción Laboral Formal).

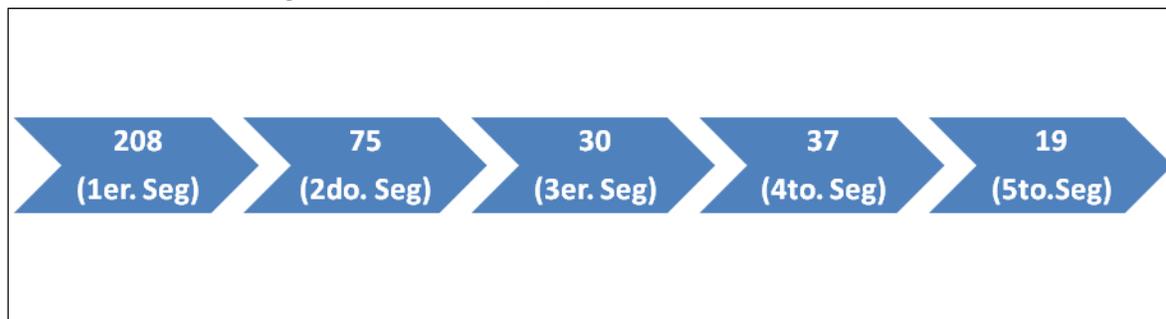


Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

Inserción Laboral Informal

Ahora bien, en lo que respecta a las inserciones laborales informales sostenidas, se puede apreciar que son considerablemente menores que las formales para todos los seguimientos. Se produce similar descenso que en el caso anterior, pero en número, las informales generales y/o efectivas son marginales y más variables que las formales. Nuevamente, teniendo en cuenta las condiciones que se han mencionado hasta el momento, los números que se presentan deben ser considerados a los efectos de prestar atención en las acciones que se desarrollen en esta área, pero no se deben dejar de leer con cierta cautela.

Gráfico 29: Inserciones generales sostenidas (Inserción Laboral Informal).



Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

3.2.4. Situación laboral al inicio del programa y al finalizar su participación

Tal como se puntualizó en el capítulo educativo, no se cuenta tampoco aquí con los datos sobre la meta a trabajar establecida en el acuerdo educativo. Es por ello que los datos que aquí se presentan, reflejan solamente la comparación sobre la situación inicial y la que presentan al finalizar su participación o en el 5to Seguimiento (para el caso de los que continúan siendo beneficiarios), desconociendo si se habían planteado trabajar dicha meta (o no) al inicio del programa.

Jóvenes que se encontraban DESOCUPADOS al inicio del programa

Si se tiene en cuenta la situación laboral de los participantes al comienzo de su participación en JER, se obtiene que 1298 se encontraban desocupados (sin considerar otras categorías de inactivos). Ahora bien, de los 1298 desocupados al inicio de JER, 408 se insertaron en el mercado formal de trabajo, 225 lo hicieron informalmente y 6 en cooperativas.

Se debe tener en cuenta que los 639 jóvenes que se vincularon al mercado de trabajo (en cualquiera de sus modalidades), dan cuenta de participantes que en alguno de los seguimientos, se vincularon y/o se acercaron al mercado de trabajo. Esto es, no se consideran los estados de la intervención, por lo que no se da cuenta de continuidad ni efectividad de dichas inserciones.

Tabla 13: Cantidad de personas desocupadas y no desocupadas (según formulario de inicio).

	Frecuencia	Porcentaje
Desocupados	1298	54,4
No desocupados (*)	1090	45,6
Total	2388	100

Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

(*) Se consideran aquí todos aquellos que se encuentran Inactivos o trabajando y que en el formulario de inicio, no declararon estar desocupados.

Tabla 14: Cantidad de personas según tipo de inserción al final de su participación (o en el 5to Seguimiento).

	Frecuencia	Porcentaje
Inserción formal	408	17,1
Inserción informal	225	9,4
Cooperativas	6	0,3
No se vinculan laboralmente (*)	1749	73,2
Total	2388	100

Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

(*) Se consideran aquí todos aquellos jóvenes que se no encuentran vinculados laboralmente al finalizar su participación por el programa.

Jóvenes que se encontraban DESOCUPADOS e INACTIVOS al inicio del programa

A continuación se analizarán los casos de los jóvenes que no contaban con un empleo al momento de ingresar al programa. Esto es, se consideraron los 2019 jóvenes que se encontraban desocupados y/o inactivos al inicio de su participación en JER. De ellos, 548 jóvenes tuvieron algún tipo de vinculación con el mercado formal de empleo, 339 lo hicieron con el informal y 9 realizaron algún tipo de experiencia cooperativa en algún momento del período.

Se debe nuevamente recordar que estos números dan cuenta de los jóvenes que no estaban vinculados al mercado de trabajo al momento de su ingreso al programa y que durante su participación, se acercaron alguna vez al mercado laboral (en cualquiera de sus modalidades de inserción).

En este sentido, puede afirmarse que el 44,4% de los jóvenes (desocupados y/o inactivos) se vinculó en algún momento –siendo beneficiario JER- al mercado de trabajo. Sin embargo, debe tenerse en cuenta que no todos los jóvenes que estaban sin trabajo al inicio de su participación en el programa se proponían trabajar en este objetivo; seguramente, muchos de ellos, no se hayan vinculado a lo laboral porque optaron como plan de trabajo centrar su participación en el componente educativo.

Tabla 15: Cantidad de personas con trabajo (según formulario de inicio).

	Frecuencia	Porcentaje
Con trabajo	369	15,5
Sin trabajo	2019	84,5
Total	2388	100

Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

Tabla 16: Cantidad de personas según tipo de inserción laboral al final de su participación (o en el 5to Seguimiento).

	Frecuencia	Porcentaje
Inserción formal	548	22,9
Inserción informal	339	14,2
Cooperativas	9	0,4
No se vinculan a lo laboral	1492	62,5
Total	2388	100

Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

3.2.5. Cantidad de inserciones laborales por seguimiento

Un dato que nos permite dar cuenta de la inestabilidad de las trayectorias laborales de los beneficiarios, es el número de inserciones distintas que los jóvenes realizan en cada cuatrimestre. La tabla que se presenta a continuación muestra que para todos los casos, el número de inserciones registradas en cada seguimiento es mayor a uno y que además, oscilan (generalmente) entre 1 y 4; exceptuando el caso del primer seguimiento, que tal como se debe recordar, refiere a un período de tiempo mayor (de 8 meses), por lo que el número de inserciones laborales alcanza un máximo de 8 inserciones distintas. Es por esto que, también el promedio asociado al 1er Seguimiento, asume el mayor valor en comparación con los demás seguimientos.

Tabla 17: Rango y promedio de inserciones laborales para cada seguimiento

	Mínimo	Máximo	Media
1er. Seg	1	8	1,67
2do. Seg	1	3	1,11
3er. Seg	1	4	1,34
4to. Seg	1	3	1,19
5to. Seg	1	4	1,2

Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

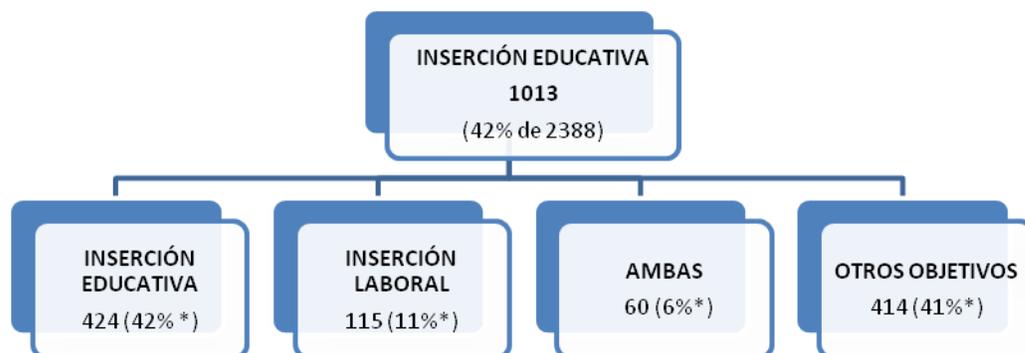
4. REVISIÓN GENERAL DE LAS TRAYECTORIAS EDUCATIVAS Y LABORALES

En este capítulo se realizará un análisis de las trayectorias educativas y laborales de los beneficiarios, pero esta vez, desde una nueva óptica. Se consideró la situación de partida de los beneficiarios, tomando en cuenta la información del 1er Seguimiento, y se contrastó con el registro del último período (5to Seguimiento). Sin embargo, para los beneficiarios que finalizaron su participación antes del 5to Seguimiento, se tuvo en cuenta el último estado disponible previo a su desvinculación del programa.

Se debe aclarar que los datos que se presentan, consideran únicamente dos estados: inicial y final. No se tiene en cuenta el proceso intermedio entre uno y otro momento.

En este marco, se obtuvo que de los 1013 que comenzaron a trabajar en su inserción educativa en el 1er Seguimiento, un poco menos de la mitad (42%) al final de su participación en el programa (y/o en el 5to Seguimiento) continuó vinculado al componente educativo. Por otra parte, un 11% de ellos se volcó al componente laboral, un 6% culminó realizando ambas modalidades de inserción (educativa y laboral), mientras que el restante 41% se encontraba participando de otros objetivos del programa. Se debe aclarar que en este caso, los jóvenes que comenzaron a estudiar en el 1er Seguimiento son menores a los 1281 iniciales que se habían identificado en anteriores secciones de este informe, en tanto aquí no se consideran aquellos jóvenes que participan de ambos objetivos (educativo y laboral).

Gráfico 30: Inserciones educativas GENERALES iniciales y finales.



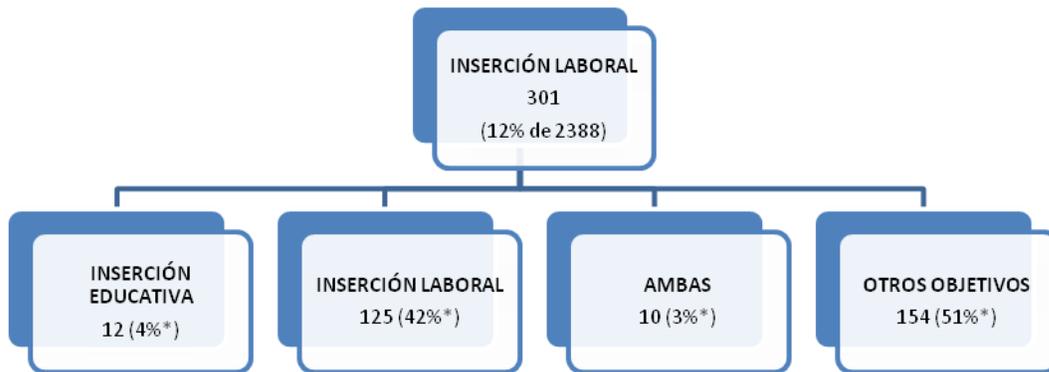
Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

(*) % sobre los 1013 jóvenes que registran inserción educativa (general) al inicio.

Por otra parte, la gráfica que se presenta a continuación (gráfico 31), da cuenta de aquellos beneficiarios que registran inserciones laborales al inicio de su participación en el programa (301) y de los distintos estados que presentan previo a su desvinculación del programa y/o en el 5to Seguimiento.

En este sentido, se puede observar que la mayoría de ellos continúan vinculados al componente laboral o registran actividad en otros objetivos del programa. Se debe tener en cuenta que también en este último grupo se encuentran aquellos que no realizaron ningún tipo de actividad. También se debe aclarar que el número de jóvenes que trabajan en el 1er Seguimiento es menor a la detallada en el capítulo sobre inserciones laborales, puesto que en este caso no se consideran aquellos jóvenes que participan de ambos objetivos (educativo y laboral).

Gráfico 31: Inserciones laborales GENERALES iniciales y finales.

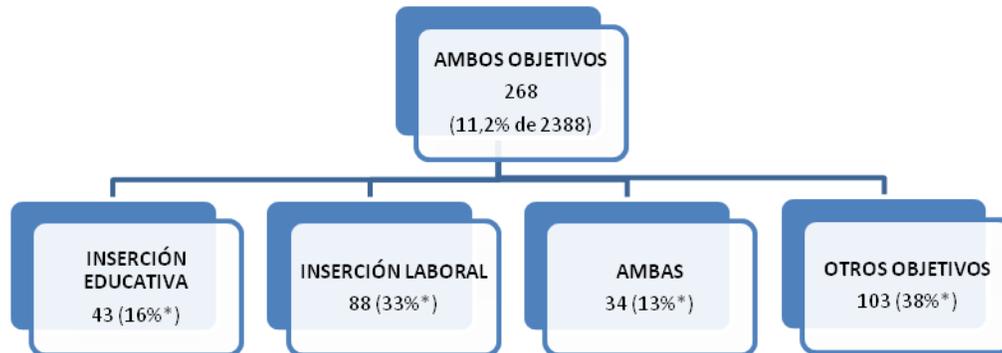


Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

(*) % sobre los 301 jóvenes que registran inserción laboral (general) al inicio.

Por último, si se consideran aquellos casos que comenzaron a trabajar en ambos objetivos (educativo y laboral) al inicio de su participación en el programa, y se analizan en comparación con el último registro disponible, se obtiene que la mayoría de ellos contaba con inserciones laborales (32,8%), mientras que un 38,4% no tiene seguimientos educativos ni laborales.

Gráfico 32: Inserciones en ambos objetivos (educativos y laborales) GENERALES iniciales y finales.

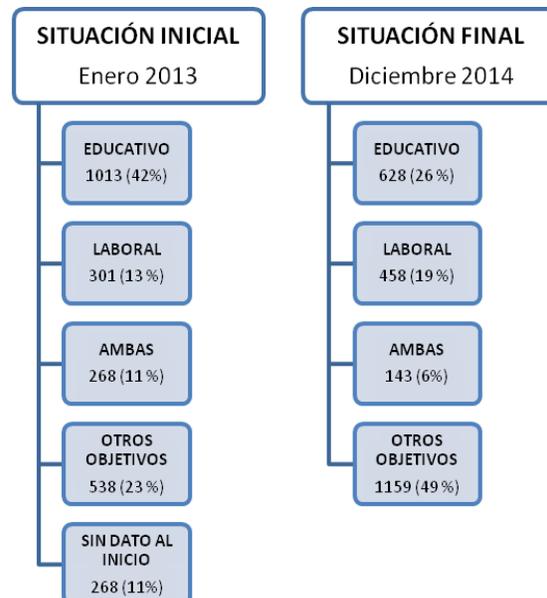


Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

(*) % sobre los 268 jóvenes que registran inserción en ambos objetivos (general) al inicio.

Ahora bien, el gráfico que se presenta a continuación resume las situaciones que registraban al inicio y las obtenidas al momento de su desvinculación del programa. Se debe tener en cuenta – nuevamente- que en este caso no se considera el proceso intermedio, únicamente se consideran dos estados: el inicial y el final. Los porcentajes están calculados en base a los 2388 beneficiarios ingresados en el año 2013.

Gráfico 33: Inserciones GENERALES iniciales y finales.



Fuente: DINEM-MIDES en base a datos del SMART.

4.1. Tipología

En base a la información recogida en materia de inserciones educativas y laborales en el acumulado de los seguimientos, se optó por construir una tipología en base a la participación de los beneficiarios en el programa, que pudiera dar cuenta de forma clara y esquemática de las trayectorias educativas y laborales más frecuentes en los jóvenes.

En este sentido, se construyeron cuatro grandes tipos: el primero refiere a **trayectorias “exitosas”**, el segundo hace referencia a **trayectorias discontinuas**, el tercero da cuenta de **trayectorias sociales**, mientras que el cuarto tipo distingue aquellas trayectorias que se ha optado por denominarlas como **inactivas**. También, al interior de cada uno de ellos se establecieron distinciones en función de tendencias comunes observadas.

Gráfico 34: Trayectorias beneficiarios JER 2013



Fuente: DINEM-MIDES

Las **trayectorias “exitosas”**, refieren a aquellos jóvenes que estudian y/o trabajan para la totalidad del período (del 1ero al 5to Seguimiento). Este tipo de trayectorias alcanza al 29% (687) de los jóvenes. Además, dentro de ellas se distinguen dos trayectorias adicionales: *i) sostenidas lineales* y *ii) sostenidas no lineales*.

Las trayectorias *sostenidas lineales* dan cuenta de los casos que presentan continuidad en la inserción y además, en el tipo de inserción realizada (según sea educativa o laboral), desde el 1ero hasta el 5to Seguimiento.

En este tipo de trayectorias, se deben destacar aquellos casos que logran sostener el mismo tipo de actividad educativa y/o laboral por al menos tres seguimientos. Esto es, por ejemplo, beneficiarios que cursan Ciclo Básico en FPB y lo hacen de manera continua por tres seguimientos (un año en total) o más. En el caso de las inserciones educativas, 351 casos se corresponden con esta definición, mientras que en el componente laboral se identificaron 129.

Ahora bien, los beneficiarios que sostienen el mismo tipo de actividad para todo el período 2013-2014 (cinco seguimientos) es sustantivamente menor. En lo que respecta a las inserciones educativas, se registran 59 y en materia de inserciones laborales, 9.

Por otra parte, las *trayectorias sostenidas no lineales* (pero continuas) refieren a las trayectorias que si bien registran inserciones para la totalidad del período, tienden a variar la modalidad de inserción. Es decir, alternan entre el objetivo laboral y educativo.

Por último, agregar que este tipo de trayectorias, son las que configurarían la definición de un “egreso tipo”, porque son jóvenes que cuentan con inserciones educativas y/o laborales para todo el período y además, de forma efectiva.

Las **trayectorias discontinuas**, básicamente indican dos tipos de trayectorias, que abarcan al 45% (1069) de los jóvenes. En primer lugar, aquellos casos que presentan inserciones educativas y/o laborales en el período, pero que se ven voluntaria y/o involuntariamente interrumpidas debido a que no se logró cumplir con el objetivo propuesto. Se obtuvo que un 39% (939) de los beneficiarios podrían ser incluidos en este tipo de trayectoria. En segundo lugar, se identificaron las trayectorias “fluctuantes”, en las que se oscila entre el objetivo educativo y laboral (intermitentemente) y además, no cuentan con seguimientos educativos ni laborales en más de un período y ascienden al 5,4% (130) de los participantes.

La discontinuidad en las trayectorias, describe situaciones que podrían ser catalogadas como “egresos con cumplimiento parcial de metas” puesto que, si bien el joven se inserta educativa y laboralmente en algún período, no logra hacerlo de manera estable.

Las **trayectorias sociales**, son aquellas que si bien no cuentan con inserciones educativas ni laborales a lo largo de todo el período, sí registran actividades socioculturales y/o de asistencia en salud, por lo que su participación se encuentra asociada netamente al componente social.

En este marco, se distinguen a su vez dos subtipos de trayectorias dependiendo del acento en términos de participación y asistencia que presenten. Por un lado, las “trayectorias sociales” refieren a los casos en los que su participación se encuentra meramente vinculada a las actividades sociales y/o culturales. Por otro lado, las “trayectorias en salud” dan cuenta de beneficiarios que únicamente registran actividad en el objetivo de *asistencia básica*. Las trayectorias sociales, abarcan al 7,9% de los jóvenes que ingresaron en el año 2013; diferenciándose entre 102 que trabajaron solamente en salud y 86 que cuentan con participación social (4,3% y 3,6% respectivamente).

Las **trayectorias inactivas**, refieren a los casos sobre los cuales no se cuenta con registro (en ninguno de los tres componentes), para la totalidad del período. Esto es, son jóvenes que no participaron de actividades educativas, laborales ni sociales (“participación nula”). Sin embargo, también se incluyen en esta tipología, aquellos casos que si bien cuentan con inserciones educativas y/o laborales, las mismas comprenden un seguimiento, o a lo sumo dos y después se desvinculan del programa (“participación escasa”). Este tipo de trayectorias, que podrían

asociarse claramente a un perfil de “bajas” representa a un 18,6% del total. Son aproximadamente 300 personas (12,2%) que no registran ningún tipo de actividad y 150 que tienen registros solamente en un seguimiento (6,4%).

5. CONSIDERACIONES FINALES

En referencia a la **descripción sociodemográfica** de los beneficiarios, que se realizó al inicio del informe, se puede establecer que los beneficiarios del programa ingresados en 2013 son en su mayoría mujeres (54%) y el 89% tiene entre 15 y 24 años de edad (siendo 16 la edad más frecuente). También agregar que el nivel educativo del 93% de los beneficiarios es de Ciclo Básico incompleto o inferior, además que cerca de 4 de cada diez se desvinculó del sistema educativo antes del año 2009 y que el 86% de los participantes no trabajaba y/o no percibía un ingreso por ello. Por otra parte, en lo que respecta a la tenencia de hijos, cerca de un 30% es padre/ madre, en su mayoría, de uno o dos hijos.

TRAYECTORIA EDUCATIVA

Un primer dato a destacar, es que el **67,4%** de los jóvenes realizó algún tipo de inserción educativa para la totalidad del período. Es decir, 1610 jóvenes en algún momento se vincularon al sistema educativo formal, sin considerar la duración, estado y seguimiento en el cual hayan comenzado a hacerlo. Sin embargo, cuando se analizan las trayectorias educativas de estos jóvenes a lo largo de los seguimientos, los números descienden sustantivamente, pues son bastante inferiores los casos que logran sostener sus inserciones educativas y menos aún, los que lo hacen de manera efectiva.

Al analizar la información en términos de inserciones educativas a lo largo de los seguimientos, se pudo dar cuenta de aquellas trayectorias educativas que son estables para la totalidad del período. En este sentido, se obtuvo que de los 1281 jóvenes que comienzan una inserción educativa en el 1er Seguimiento, 305 la sostienen hasta el último seguimiento. Por otro lado, si se consideran las inserciones efectivas, se observó que de las 487 que se registran para el 1er. Seguimiento, 81 jóvenes logran sostenerla hasta el 5to Seguimiento. Los descensos que se obtienen se explican fundamentalmente por variaciones que se producen en la selección de objetivos a trabajar y en los últimos períodos, por el número de bajas y egresos que comienzan a hacerse masivos a partir del 4to Seguimiento.

También se analizó el nivel educativo de los beneficiarios, comparando su situación de inicial con la que se registra en el último seguimiento disponible. Se observó que de las 255 personas que contaban con Primaria incompleta, un 66,7% logró insertarse en el sistema educativo (fundamentalmente en *Acreditación Escolar*), algo más del 10% de los jóvenes se inserta en *Ciclo Básico* y *Cursos sin continuidad educativa*, y 7 jóvenes optan por realizar *Otras inserciones educativas*.

Por otra parte, de las 2080 personas que tenían Ciclo Básico incompleto al inicio del programa, un 66,7% logró algún tipo de inserción educativa. La mayoría (57,8%) opta por re-vincularse a *Ciclo Básico* (sin distinguir entre modalidades), mientras que un 35,8% lo hace por medio de

Cursos sin continuidad educativa. La opción *Otras inserciones educativas* es la menos demandada, con el 4,1%.

TRAYECTORIA LABORAL

En lo que respecta a las inserciones laborales, se obtuvo que **1102** beneficiarios realizaron alguna vez actividades laborales ya sea formales y/o informales. Esto implica que el **46,1%** de los beneficiarios se vinculó en algún momento al mercado de empleo, durante los años 2013-2014.

Para las inserciones laborales, también aplica la puntualización realizada en el capítulo educativo, dado que al analizar las inserciones a lo largo de los seguimientos, los números se reducen. Las inserciones laborales *generales y efectivas* registran igual comportamiento que el descrito para el caso de las inserciones educativas. No obstante, el número de inserciones laborales es sustantivamente menor en comparación con las educativas: para el 1er Seguimiento se registran 569 inserciones generales y 263 efectivas (sin distinguir entre la modalidad de inserción), las cuales ascienden a 352 y 196 respectivamente, para el 5to Seguimiento.

En lo que refiere a las *inserciones laborales sostenidas*, también se obtiene similar relación, en tanto las inserciones generales superan significativamente a las efectivas, pero también las que cumplen con la condición de ser efectivas y continuas son aún menores: de los 263 casos que se insertan laboral y efectivamente en el 1er Seguimiento, solo 40 logran hacerlo de manera continuada y efectiva hasta el final.

Un dato a destacar es que de las 569 que se vinculan en el 1er Seguimiento al objetivo laboral, algo menos de la mitad (268 jóvenes), además se encuentra participando del componente educativo. Esto no se observó en el caso de las inserciones educativas, en el que por el contrario, la mayoría de los jóvenes estudiaban, siendo porcentualmente inferiores los casos que contaban con inserciones en ambos componentes. La explicación podría venir dada por la edad de los beneficiarios al inicio del programa, en tanto son mayormente menores de 18 años los que se vuelcan a lo educativo, mientras que los mayores de 18 años se dedican más a lo laboral, y además lo combinan con actividades dentro del componente educativo.

De los 2019 jóvenes que se encontraban desocupados y/o inactivos al inicio de su participación en el programa: 548 jóvenes tuvieron algún tipo de vinculación con el mercado formal de empleo, 339 lo hicieron con el informal y 9 realizaron algún tipo de experiencia cooperativa en algún momento del período. En este sentido, puede afirmarse que el 44,4% de los jóvenes (desocupados y/o inactivos) se vinculó en algún momento, siendo beneficiario JER al mercado de trabajo.

Un aspecto a destacar en relación a las inserciones laborales es que su efectividad y sostenibilidad es sustantivamente menor a la que se podría observar en las inserciones

educativas. Aún más, dentro de las modalidades de inserción laboral (formal e informal), las informales son más variables y marginales que las formales. En relación a este punto, se debería agregar que el número de inserciones distintas que los jóvenes que realizan en cada cuatrimestre, oscilan entre 1 y 4 (con excepción del 1er Seguimiento).

A los efectos de analizar la diversidad de trayectorias posibles, se construyeron cuatro grandes tipos: (i) **“exitosas”**; (ii) **discontinuas**; (iii) **sociales**; (iv) **inactivas**.

- Las **trayectorias “exitosas”** alcanzan al 29% de los jóvenes y refieren a aquellos jóvenes que estudian y/o trabajan para la totalidad o la mayoría del período (del 1ero al 5to Seguimiento), y culminan dichas inserciones de forma exitosa o efectiva. Además, dentro de ellas se distinguen dos trayectorias adicionales: *i) sostenidas lineales y ii) sostenidas no lineales*.
- Las **trayectorias discontinuas** representan al 45% de los jóvenes y dan cuenta de aquellos casos que presentan inserciones educativas-laborales interrumpidas, y/o tienen trayectorias “fluctuantes” en las actividades que realizan.
- Las **trayectorias sociales** abarcan al 7,9% de los jóvenes y son aquellas que si bien no cuentan con inserciones educativas ni laborales a lo largo de todo el período, sí se registran actividades socioculturales y/o de asistencia en salud.
- Las **trayectorias inactivas** refieren a los casos sobre los cuales no se cuenta con registro en ninguno de los tres componentes para la totalidad del período (*“participación nula”*), y a los que tienen inserciones educativas y/o laborales, pero por un período corto de tiempo (*“participación escasa”*). Este tipo de trayectorias que podrían asociarse claramente a los jóvenes que abandonan el programa (bajas), representa a un 18,6% del total.

Por último, en términos generales y a modo de conclusión final, se constata lo inestable de las trayectorias de los beneficiarios, tanto en las inserciones que realiza como en las modalidades de inserción dentro de cada uno de los dos componentes (educativo y laboral). Esto supone que los jóvenes tienden a variar frecuentemente en los objetivos en los que trabajan, a la vez que no son constantes en las actividades que realizan dentro de cada uno de ellos. En este sentido, la tipología que se construyó (y se presentó anteriormente) para analizar las trayectorias, resulta de gran utilidad para visualizar rápidamente cómo tienden a comportarse los beneficiarios de JER.

Es en este sentido que las inserciones “exitosas”, tal como se pudo observar, alcanzan al 30% de los jóvenes. No obstante, se debe tener en cuenta que las trayectorias que son estables y continuas, las que mantienen el mismo tipo de inserción (por ejemplo, Liceo común) podrían ser consideradas como atípicas. Muy pocos jóvenes transitan por JER de esta manera, y los números que se presentaron, dan cuenta de ello.

Sin duda que la inestabilidad de las trayectorias tiene su correlato en condiciones individuales de los jóvenes y del entorno. En anteriores informes, justamente, se establecía un perfil de los jóvenes que abandonaban el programa y de aquellos que se desvinculaban exitosamente del mismo; los cuales daban cuenta de patrones comunes en términos de bajas y egresos.

Se pudo nuevamente constatar que existen ciertas variables que condicionan las trayectorias educativas y laborales de los beneficiarios. Las trayectorias inactivas o con mayor inestabilidad tienden a presentar menores años de escolarización al inicio, mayor cantidad de hijos, son levemente feminizadas y fundamentalmente presentan una desafiliación del sistema educativo mayor a los 4 años, puesto que el 46% se desvinculó del sistema educativo en el 2009 o antes. Por el contrario, las trayectorias “exitosas” tienen un nivel educativo inicial superior, presentan una menor cantidad de hijos, son asociadas en mayor medida a los varones, y además responden a casos en los que se desvincularon del sistema educativo hace menos tiempo, del 2010 en adelante. Estas variables que se mencionaron, quizás puedan generar insumos importantes a la hora de focalizar el tipo de intervención a desarrollar con la población objetivo del programa.